

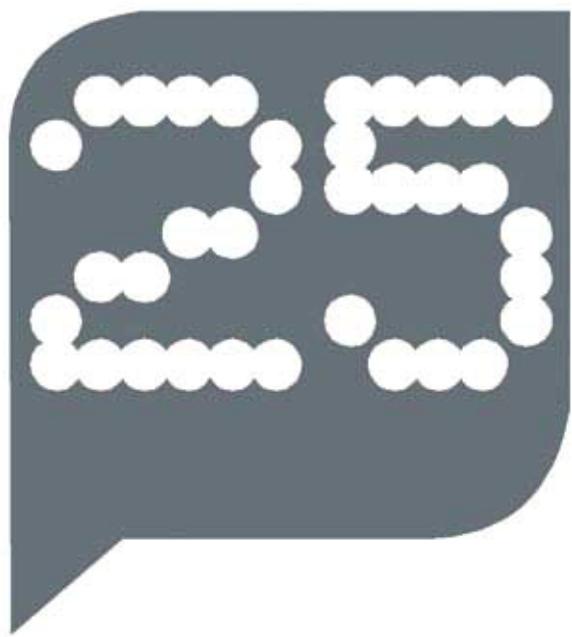
Muestra de Arte Injuve



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE IGUALDAD

injuve



Muestra de Arte Injuve



GOBIERNO
DE ESPAÑA

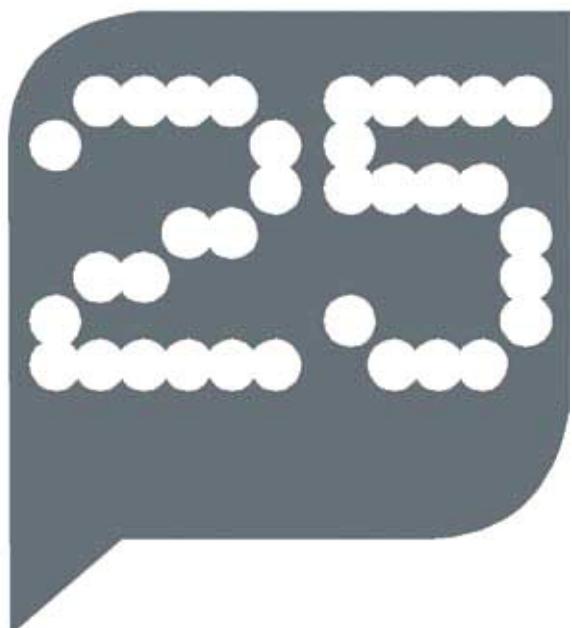
MINISTERIO
DE IGUALDAD

injuve



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA



Muestra de Arte Injuve

19851986198719881989

19901991199219931994

19951996199719981999

20002001200220032004

20052006200720082009

2010 16sept-17oct

antigua fábrica de tabacos

círculo de bellas artes//madrid

índice

Presentación	
Bibiana Aído Almagro Ministra de Igualdad	9
Ángeles González-Sinde Ministra de Cultura	11
25 años de Arte Injuve	
María de Corral y Lorena M. de Corral Comisarias de la exposición	13
Pequeña historia de una convergencia	
Alejandro Castellote	19
Stop, rewind y pasar al disco duro	
Neus Miró	25
English Texts	29
Catálogo	51
Listado de artistas	199

Con la realización en 1985 de la I Muestra de Arte Joven, nacía un programa de apoyo a la creación artística en España con un objetivo claro y muy definido: convertirse en un instrumento catalizador de las pulsiones creativas de los artistas más jóvenes, de dar a conocer las líneas de trabajo más alternativas y facilitar la introducción de las mismas y de sus autores en los circuitos especializados, contribuyendo a la dinamización del panorama artístico del momento.

Han pasado 25 años y es una gran satisfacción poder afirmar que, a través de este programa mantenido de manera continuada a lo largo de un cuarto de siglo, el Instituto de la Juventud de España (Injuve), ha demostrado de manera inequívoca su respaldo a las generaciones más jóvenes con el convencimiento de que su aportación creativa es imprescindible para el desarrollo del conjunto de la sociedad y la confianza en la validez de sus propuestas: la exposición conmemorativa de estos “25 años de la Muestra de Arte Injuve” así lo avala.

Los artistas que a lo largo de estos años han podido mostrar sus obras en las diferentes exposiciones son numerosísimos, por lo que difícilmente podrían estar ahora en su totalidad. Sin embargo, la exposición que ahora se presente con obras procedentes en su mayoría de la colección propia del Injuve, y algunos préstamos de colecciones particulares a los que agradecemos su generosidad, es una muestra representativa y muy significativa de la creación emergente en estos años.

Las comisarias de la exposición, María de Corral y Lorena M. de Corral, han realizado la selección de las obras con la responsabilidad propia de su profesionalidad y condicionadas por la particularidad de la propia colección. Por ello les agradecemos su entusiasta y esmerada colaboración en el desarrollo del proyecto.

El programa se ha desarrollado a lo largo de estos años con la colaboración del ministerio de Cultura y del círculo de Bellas Artes, instituciones que han respaldado el programa con la cesión de sus espacios y salas de exposiciones, y que una vez más se unen al proyecto del Injuve, en esta ocasión de manera conjunta, por lo que la exposición dispone de doble sede: la Sala Goya del CBA y las salas de exposiciones de Antigua Tabacalera -futuro CNVA- Centro Nacional de las Artes Visuales.

De manera complementaria, la colaboración de otras instituciones y profesionales han fortalecido el programa, y así mientras AECID, a través de numerosas itinerancias internacionales, se ha responsabilizado de la difusión de la creación emergente de España en el exterior, la labor de selección realizada por especialistas renombrados, bien desde su participación en jurados o desde los diferentes comisariados, han avalado la calidad de las propuestas realzando el prestigio de las diferentes Muestras de Arte Injuve.

El Ministerio de Igualdad agradece la colaboración de todas las personas e instituciones que han favorecido la continuidad y el mantenimiento de uno de los programas de mayor arraigo y representatividad del Injuve. Programa que ha repercutido en la ayuda a la profesionalización de los numerosos artistas participantes en sus convocatorias y en los que recae el auténtico protagonismo de esta exposición conmemorativa de 25 años de creación Injuve.

Bibiana Aído Almagro
Ministra de Igualdad

En el año 1985, a través del Instituto de la Juventud, el Ministerio de Cultura inició e impulsó un programa dirigido a artistas jóvenes que tenía como objetivo primordial el apoyo al arte emergente en España. El acierto de dicha iniciativa se ha visto constatado por la continuidad de un programa que en el presente año 2010 cumple sus 25 años con la misma vitalidad que le caracterizó en su comienzo.

El programa de arte joven del Instituto, aunque adscrito en la actualidad al Ministerio de Igualdad, sigue contando con el aprecio del Ministerio que le vio surgir. Es por ello que resulta tan grata y apropiada nuestra participación en la exposición con la que se celebran los 25 años de la Muestra de Arte Joven INJUVE. Una colaboración que se ha concretado en la ubicación de parte de la muestra –específicamente, de un buen número de fotografías, vídeos e instalaciones– en la antigua Tabacalera de Madrid, futuro Centro Nacional de Artes Visuales (CNAV).

La localización de la muestra en este edificio, llamado a ser lugar de reunión para los jóvenes creadores de este país, resulta especialmente adecuada. El CNAV ha de convertirse en un espacio de referencia para la creación artística, la investigación, la divulgación e interpretación crítica de las artes visuales; un espacio en el que los artistas que inician su profesionalización encuentren todas las herramientas necesarias para desarrollarla.

Si, con el programa de arte del Instituto de la Juventud, el Ministerio de Cultura comenzó su apoyo decidido a los jóvenes creadores nacionales, un cuarto de siglo después continúa dicho respaldo con nuevos proyectos y la misma entrega.

Ángeles González-Sinde
Ministra de Cultura

25 años de Arte Injuve

Cuesta hacerse plenamente consciente de la velocidad a la que nos movemos. Nuestro universo se construye y se destruye con igual facilidad. La tecnología crece imparable, las comunicaciones se entrelazan cada vez más, los cambios sociales, políticos y económicos saturan la prensa diaria. El mundo globalizado está en ebullición y, en medio de esta efervescencia, ganamos y perdemos al mismo tiempo. El mundo del hombre tiene hoy un ritmo muy diferente al mundo de la naturaleza. La historia, compuesta por millones de microhistorias, sucede tan aprisa que al volver la vista atrás percibimos que el pasado más cercano se ha convertido en documento.

Todo este agitado orden de sucesos hace que, al pensar en cómo era España 25 años atrás, nos arranque una sonrisa. En 1985 nuestro país se preparaba para entrar en la OTAN. En ese mismo año se produjeron varios acontecimientos como fueron la apertura definitiva de la verja de Gibraltar; se autoriza por primera vez el ingreso de mujeres en la Policía Nacional; España y Portugal firman el tratado de adhesión a la Comunidad Económica Europea...

Cercanos o lejanos, estos acontecimientos son la huella de una época que abarca un cuarto de siglo. Repasando los catálogos de los primeros años de la Muestra de Artes Visuales del INJUVE, por aquel entonces llamada Muestra de Arte Joven, que tuvo lugar por primera vez hace ahora 25 años, se siente un agradable vértigo al ver que junto a la biografía y la fotografía de los artistas participantes se incluía su domicilio y su teléfono fijo, cuando

hoy en esos mismos catálogos encontramos el correo electrónico y el móvil. Un sencillo detalle que haría sospechar a cualquiera que en 25 años han pasado muchas cosas.

El mundo del arte no ha quedado ajeno a ese devenir imparable. Los nuevos medios abren nuevas posibilidades y nuevas técnicas surgen a raíz de la aparición de nuevos materiales. Pero la sucesión de cambios vertiginosos no sólo se aprecia en la parte más formal de la obra, sino también en la propia sensibilidad artística que, tal y como comprobamos al hacer un repaso de los 25 años de arte contemporáneo en España, se ha preocupado por entender qué nos estaba sucediendo.

De este compromiso con lo real que posee el artista, deriva el verdadero reto de una “Muestra” como la del INJUVE, ahí radica el esfuerzo por que la Muestra, en cada una de sus ediciones, representase y siga representando, lo mejor posible, la producción artística del presente y para ello la Muestra de Artes Visuales ha demostrado una valiosa flexibilidad, variando en todo lo necesario para seguir el curso histórico y continuando su estimable labor a través de casi tres décadas.

La edición de Arte Joven de 1985 contaba entre sus artistas con pintores y escultores, muchos de los cuales hoy en día han asumido el papel multidisciplinar del artista contemporáneo. La propia “Muestra” se contagió rápidamente del escenario artístico internacional y ya en 1987 incorporaba la instalación como técnica. Y es que la Muestra de Arte Joven, que cumple este año su 25 aniversario, tenía el claro objetivo de ayudar y promocionar las artes visuales entre los jóvenes, para lo cual se creó un conjunto de medidas entre las que se incluían el Certamen de Artes Plásticas, las ayudas a jóvenes artistas visuales y la Muestra de Arte Joven.

En los comienzos la selección de artistas era ingente. De entre los 800 dosieres presentados se hacía una selección final de 50 artistas. En 1987 se redujo el número de participantes a tan sólo 30, una reducción que mantuvo el mismo espíritu y la misma voluntad de heterogeneidad y que continúa hasta el presente.

Con independencia del número de participantes de cada edición o de otros muchos pequeños cambios que se han producido en estos 25 años, la razón de ser de la “Muestra” fue siempre enseñar lo más destacado del panorama artístico anual español y por ello en 1992 se dedicó un apartado especial a la fotografía surgiendo aquello denominado como Imágenes Jóvenes, que luego pasó a llamarse Certamen de Fotografía y que hoy se conoce como Fotografía INJUVE. El sector audiovisual se incorporó en 1996 a la “Muestra” dando paso a las creaciones de numerosos videoartistas. Año tras año, con la excepción del 2004, independientemente de todos los cambios en la sucesión de ministerios y direcciones generales, la Muestra de Artes Visuales ha reunido las producciones de los artistas residentes en España contando desde el principio con el apoyo del Círculo de Bellas Artes, del Museo Español de Arte Contemporáneo y de la Sala Amadís. Durante este tiempo se ha mostrado la realidad artística de la manera más compleja posible, haciendo honor a todas sus particularidades y vertientes, mostrando la convivencia de estilos y medios diferentes. Es digno de señalar que nunca se intentó convertir la “Muestra” en un catálogo teórico sino que se permitió que las obras que en ella participaban se entrelazaran por sí mismas, rehuyendo incluso la tentación de hacer del calificativo “arte joven” un género en sí que tomara un peso especial y definitivo.

A lo largo de estos 25 años, la Muestra de Arte INJUVE se ha convertido en una cita anual para público, crítica, comisarios, galerías, instituciones y museos. La importancia que posee un acontecimiento capaz de reunir a todos los sectores que conforman el mundo del arte es enorme, pues viene a sumarse como valor a la escena artística de un país. La salud de la que goza un evento como éste es el indicador del estado en el que el arte contemporáneo se encuentra.

Mirando al pasado, observamos que la Muestra de Artes Visuales ha contribuido a unir a generaciones de artistas aportándoles la seguridad de que había algo por lo que trabajar. Sabemos lo importante que resulta en los primeros pasos de la trayectoria de un artista encontrar apoyos en premios, becas, ayudas a la producción, certámenes o exposiciones que dinamicen su trayectoria y le den la oportunidad de mostrar su trabajo. El

apoyo a la consolidación de la oferta artística de las nuevas generaciones es una labor que el INJUVE ha demostrado saber hacer en estos 25 años.

La “Muestra” ha sido, además de una herramienta de comunicación entre las comunidades autónomas (algunas de las cuales cuentan igualmente con certámenes de prestigio nacional), un indicativo de cómo se recepcionaba la producción y las tendencias internacionales en nuestro país. Pero, sobre todo, la labor fundamental ha sido la constitución de esta iniciativa del INJUVE como una vía de acceso a la profesionalización para numerosos artistas. La seriedad y el rigor que ha caracterizado las exposiciones de estos 25 años han contribuido a que la esencia de la “Muestra”, con la que surgió en 1985, no haya cambiado. Los artistas siempre han sido los protagonistas claros y han sido valorados como profesionales. Debe haber, sin duda, una mención especial para las numerosas personas que han formado parte de los jurados y para los diversos equipos de comisariado, reunidos en la difícil tarea de discriminar lo significativo de manera atemporal y, cómo no, para todos los directores y colaboradores del Instituto de la Juventud que han defendido la existencia y la continuidad de esta manifestación.

Por nuestra parte, no nos queda más que agradecer la oportunidad de participar en este aniversario con un comisariado que, por otra parte, no ha carecido de dificultad. Las obras que fueron seleccionadas a lo largo de estos 25 años han formado parte de exposiciones, no sólo en territorio nacional, sino también en el extranjero, una iniciativa que ahondaba en la promoción del arte español más allá de sus fronteras. Este tránsito ha afectado a algunas obras y ha complicado su selección.

Igualmente, muchas de las obras que han participado en las exposiciones pasadas representan el camino incipiente de artistas que han evolucionado en direcciones muy diferentes a aquello que se podía intuir por sus primeras producciones. Nuestro intento, desde el comisariado de la exposición conmemorativa de estos 25 años ha consistido en el esfuerzo por mostrar lo más fielmente posible, en base a sus artistas participantes, cada uno de las ediciones de la “Muestra”, con el objetivo de trazar un eje cronológico o, más bien, una visión del arte producido en España a lo largo de una época.

El tratamiento de las obras respecto al espacio expositivo ha constituido otro de nuestros retos. Poder ofrecer las condiciones adecuadas para la apreciación de las obras ha sido una de nuestras principales preocupaciones. Especialmente en la parte de la exposición que se puede ver en Tabacalera. El espacio, francamente bello, se ha mantenido en desuso durante mucho tiempo, motivo que ha condicionado la selección de las obras que se pueden ver. Hemos decidido exponer allí vídeo, fotografía e instalación y dejar la pintura y escultura para la Sala Goya en el Círculo de Bellas Artes por ser un espacio más “museístico” para la exposición.

Recorrer estos 25 años del arte en España a través de los diferentes artistas ha despertado una dulce nostalgia. Nosotras también pertenecemos a dos generaciones diferentes y ha sido un bello proceso el de hacer converger nuestras miradas en el pasado y trabajar con las percepciones de todo tipo, históricas y transgeneracionales, que cada una obtenía de las obras. Esperamos que este repaso por los 25 años de la Muestra de Artes Visuales sea igualmente emocionante para todos y sugiera reflexiones que nos ayuden a seguir avanzando, al menos, otros 25 años.

María de Corral / Lorena M. de Corral
Comisarias de la exposición

Pequeña historia de una convergencia

Mi primer contacto con el Instituto de la Juventud tuvo lugar en 1983, cuando asistí a la multitudinaria inauguración de una muestra del fotógrafo Miguel Trillo en la sala Amadís, sede expositiva del Injuve. La exposición, titulada Madrid-London, era un espejo de la efervescencia que vivía Madrid -y por extensión el resto de España- a comienzos de la década. Las administraciones públicas, especialmente las locales, habían puesto en marcha centros culturales de barrio, universidades populares y multitud de actividades artísticas y festivas con objeto de sintonizar con una juventud que, tras casi cuarenta años de dictadura, tenía la posibilidad de crecer y crear en libertad. Parecía tomar carta de naturaleza la afirmación del uruguayo Luis Camnitzer -uno de los grandes representantes del arte conceptual latinoamericano- de que cada persona podía ser artista, en sintonía con la filosofía de Joseph Beuys, quién posteriormente también se expresó en los mismos términos. En cualquier caso, sea bebiendo de la ética marxista que defendía Camnitzer o del romanticismo alemán y el espiritualismo de raíz católica que algunos han asociado a Beuys, las instituciones -mayoritariamente socialistas- que gobernaban el país prestaron especial atención a la cultura, entonces patrimonio casi exclusivo de la izquierda, y proliferaron las iniciativas que daban soporte a la creación. Comenzó a oírse hablar del arte joven y proliferaron ayudas, concursos, catálogos, encuentros, seminarios, exposiciones y un largo etcétera de propuestas que portaban la etiqueta "joven". En ese contexto nació el Instituto de la juventud, que dependió inicialmente del Ministerio de Cultura, pero ha estado ligado a lo largo de su existencia a otros ministerios.

La figura del artista joven y su promoción institucional es algo relativamente reciente. Es un producto generado por las sociedades con un desahogado nivel de vida. En la década de los sesenta empieza a acuñarse en las socialdemocracias europeas el término “sociedad del bienestar”; se vive un periodo de crecimiento económico que llena las universidades y augura un futuro de pleno empleo. Las generaciones de estudiantes de esa época tuvieron la oportunidad de enfocar su formación desde una óptica no exclusivamente dirigida a convertirse en parte del tradicional engranaje productivo de sus países. Las universidades vieron como las facultades de Bellas Artes en pocos años estaban tan masificadas como las del resto de las disciplinas. La creación dejó de ser una opción casi exclusiva de las clases más acomodadas o de individuos aislados, cuya pasión les hizo superar toda suerte de epopeyas para acceder a una carrera de la que se salía con escasas posibilidades de ganarse la vida. Desde ese punto de vista, el acceso de la clase media a ese ámbito privilegiado de la educación y la cultura debe ser considerado como un progreso objetivo. Eso si, obligó a la sociedad a desarrollar estructuras que permitieran acomodar a esos miles de jóvenes que, una vez completados sus estudios, aspiraban a encontrar una ocupación acorde a la formación que habían adquirido.

En mi doble condición de fotógrafo y gestor cultural a comienzos de los años ochenta pasé, casi literalmente, de presentar mis fotos al primer concurso de ámbito nacional que organizaba el Injuve, Los jóvenes vistos por los jóvenes, a convertirme en jurado de la tercera edición del certamen nacional Jóvenes fotógrafos 1987. Además de mi, que asistía como coordinador del Área de fotografía del Círculo de Bellas Artes de Madrid, en aquella edición los miembros del jurado fueron: Félix Guisasola –director técnico de las Muestras de arte joven–, Dolores Calvo, Josep Rigol –organizador de la Primavera fotográfica a Catalunya–, el fotógrafo y comisario Rafael Levenfeld, María Victoria Gorbeña –en representación de Kodak, el entonces patrocinador omnipresente en cualquier actividad fotográfica de todo el mundo– y Manuel López, como director de la Revista Foto Profesional, también patrocinadora del certamen. En esa tercera edición participaron entre otros: Julio Álvarez Yague, Tommy Ceballos, Ramón David, Javier Esteban, José Ferrero Villares, el recientemente fallecido foto-reportero de Cartagena Carlos Gallego, Eduardo García del

Real Cortils, Abilio Lope, José Julián Ochoa, Iñigo Royo o el dúo formado por Marc Viaplana y Mabel Palacín. La sorprendente nómina de autores seleccionados ese año incluía también a fotógrafos que optaron después por convertirse en profesionales de la moda, la arquitectura, la publicidad o el reportaje.

Los fotógrafos premiados, además de formar parte de la exposición y el catálogo correspondiente, eran invitados a participar en un seminario de fotografía en los Encuentros de Cabueñas (Gijón, Asturias) que en 2010 cumplen su vigésimo octava edición. Estos encuentros internacionales de la juventud que tienen lugar en verano, fueron creados por el asturiano Nacho Quintana, subsecretario de estado en el Ministerio de Cultura de Javier Solana, y el seminario de fotografía lo dirigió Manuel López durante una década. Simultáneamente, Félix Guisasola, y más tarde Jorge Diez, activaron un programa internacional de residencias e intercambios de artistas de diferentes nacionalidades donde se incluían, entre otros, a los galardonados en fotografía y en la muestra de arte joven. Para muchos de ellos fue la primera oportunidad de salir fuera de España y contrastar experiencias con creadores de otros países. Una buena parte de quienes componen la escena de la fotografía española actual fueron visibles en sus comienzos a través del certamen de fotografía del Injuve; o si se quiere expresar en términos menos triunfalistas, la precariedad de las plataformas de que disponía un joven fotógrafo en los inicios de los años 80 para dar a conocer su trabajo, situaba la convocatoria del Injuve como única alternativa de proyección nacional.

A menudo, el reconocimiento que suponía ser uno de los seleccionados animaba a los fotógrafos a apostar por una actividad artística que no disponía de marco académico en ninguna universidad española. Las únicas opciones de formación se limitaban a las caras y escasas escuelas privadas, una oferta educativa que se circunscribía al estudio de la técnica fotográfica. La otra alternativa llegó posteriormente con la inclusión de la fotografía como parte de la entonces llamada Formación Profesional. Y la FP en la jerga estudiantil era el destino de los fracasados o de aquellos cuyas familias no podían pagarles estudios superiores. En todos los aspectos, la fotografía conducía a carreteras secundarias: tanto en el arte, como en la universidad o en la vida profesional.

Con todo, los primeros años del certamen de fotografía ilustraban en términos generales la precariedad de las propuestas. Resultaba descorazonador asistir al escaso nivel de calidad de las fotografías presentadas, a menudo enviadas en el mismo sobre en que habían sido recogidas de la tienda de revelado automático. Una sucesión de estereotipos sin criterio alguno. Lamentablemente, un elevado tanto por ciento de quienes optaban a estos premios no sólo carecían de un proyecto que cimentara sus propuestas, lo más grave es que desconocían la necesidad de acometer ese proceso de reflexión que supone desarrollar una serie de fotografías coherentes en la temática y la resolución formal. Dado que los fotógrafos en una primera fase debían presentarse en su propia comunidad, cuando se procedía a la selección final también se hacía patente la enorme diferencia entre el nivel de calidad de Barcelona y Madrid con el resto del país. Pero, conforme se fueron poniendo en marcha en diferentes ciudades españolas festivales y exposiciones de fotografía con cierta regularidad, la calidad de los participantes fue creciendo y el territorio geográfico del que provenían se fue ampliando. Poco a poco, las imágenes realizadas por francotiradores ocasionales asistidos por el azar, que inundaban las convocatorias de efectismos técnicos y manierismos estéticos, dejaron paso a los proyectos permitiendo a los jurados disponer de mayor información sobre la personalidad artística de los autores y disminuyendo el riesgo de premiar una feliz casualidad. Progresivamente, el premio de fotografía del Injuve dejó de ser otro mas de los miles de concursos para aficionados y fue ocupado por candidatos que aspiraban a la “profesionalidad” artística.

Obviamente, no sólo fueron los jóvenes autores quienes se beneficiaron de las políticas del instituto, los premios de fotografía del Injuve constituyeron un observatorio privilegiado para quienes queríamos estar al tanto de lo que ocurría en la cantera de la fotografía española. He tenido la fortuna de ser miembro del jurado en una buena parte de las ediciones y ello me ha permitido ser testigo de las evoluciones y mutaciones de la nuestra fotografía en estos veinticinco años, pero también del desarrollo de un debate que ha sobrevolado las reuniones del jurado en los últimos lustros: la pertinencia de fundir la muestra de arte joven y el certamen de fotografía en una sola convocatoria. En realidad, las discrepancias al respecto tenían que

ver mas con cuestiones de estrategias y de plazos ya que, mayoritariamente, la opinión de los jurados coincidía en subrayar el anacronismo de esa segregación de disciplinas. Ahora bien, la unificación de ambas convocatorias suscitaba un temor que se había evidenciado en otros certámenes semejantes: no se podía dejar la valoración de las fotografías en manos de jurados cuyo conocimiento del medio y de su lenguaje era, en el mejor de los supuestos, escaso. Quienes defendían la especificidad del lenguaje fotográfico corrían el riesgo de convertirse en una “minoría étnica” dentro de las artes plásticas.

Lo cierto es que las fotografías hacía tiempo que se habían convertido en un recurso más para los artistas visuales y, merced al cambio de paradigma que supone la irrupción del arte conceptual en los años sesenta, el uso de las imágenes no se circunscribía en exclusiva al ámbito de los fotógrafos. Pero a pesar del inevitable mestizaje de las artes visuales que tenía lugar en las vanguardias, el tránsito hacia la normalización enunciaba algunos problemas que dificultaban la fluidez de ese proceso. No sólo los expertos en artes plásticas debían realizar un esfuerzo por actualizar su conocimiento del panorama histórico y contemporáneo de la fotografía, esa misma puesta al día tenía que hacerse desde el otro lado, como ejercicio necesario para romper el ensimismamiento de un medio que durante demasiados años ha estado voluntariamente desvinculado de la escena artística. El análisis en perspectiva de ese posicionamiento ha de considerar como argumento eximente la comprensible reacción secesionista de los fotógrafos ante el insistente desprecio de los museos y el mercado del arte por las fotografías, pero es necesario también que el colectivo de los fotógrafos realice un ejercicio de autocrítica. Durante demasiado tiempo se ha ralentizado la puesta al día de su lenguaje con respecto a las temáticas que conciernen a la cultura contemporánea y se han mostrado refractarios a la exploración de territorios expresivos que dejaran atrás la excesiva autorreferencialidad de sus propuestas.

Mientras se dilataba la discusión año tras año, fueron algunos fotógrafos quienes adoptaron una posición pragmática y resolutiva: comenzaron a presentar sus imágenes a la muestra de arte joven. Eso les otorgaba mayor proyección y mayor prestigio, a la vez que les permitía escapar de la condición de hermano pobre del arte que tradicionalmente había ostentado la fotografía.

Desde la plataforma de la muestra de arte joven el acceso a la visibilidad y al mercado era sustancialmente mas fácil. Empezando por el hecho de que la muestra de artistas plásticos se hacía en el Círculo de Bellas Artes de Madrid y la de fotografía en la Sala Amadís. Las itinerancias posteriores de ambas exposiciones y las sedes que las acogían dejaban ver asimismo una marcada desigualdad en la que la fotografía invariablemente tenía la peor parte. Finalmente, en 2007, Anunciación Fariñas funde en una sola convocatoria los apartados de fotografía, artes plásticas y videoarte para crear la Muestra de Artes Visuales. Seguramente, persistirá un cierto resquemor entre quienes han gustado de definirse como únicamente fotógrafos y los que aún defienden la escasa entidad de la fotografía como arte pero, afortunadamente, esa es una discusión que pertenece al siglo pasado y quienes tienen la responsabilidad de redefinir el mapa del arte contemporáneo son fundamentalmente las nuevas generaciones de creadores y comisarios.

Alejandro Castellote

Stop, Rewind y Pasar al disco duro

La Muestra de Artes Visuales convocada y organizada por el Instituto de la Juventud cumple 25 años y eso, por sí solo, es todo un logro; me atrevería a decir que es toda una hazaña considerando nuestro contexto y si a ello añadimos el hecho que las exposiciones resultantes de los certámenes se han celebrado en diversos espacios, no han tenido sedes fijas en la mayoría de los casos y por tanto, no ha gozado de un espacio concreto y permanente a lo largo de esa trayectoria.

Esa inusual permanencia en el panorama artístico por parte de la convocatoria de un certamen, y ese recorrido temporal resultante posibilita, entre otras cosas, una mirada retrospectiva y ofrece un diagnóstico de algunas de los aspectos que han caracterizado el panorama artístico español; las convocatorias de Injuve podrían considerarse en muchas ocasiones como catalizadoras y reflejo de ciertos problemas, situaciones, discursos, etc. que a lo largo de estos 25 años han caracterizado y se han producido en nuestro contexto. Y en este sentido, los certámenes, que en sus últimas convocatorias fueron denominados de audiovisuales, son paradigmáticos de un escenario local y coyuntura muy concreta. A menudo claramente conscientes o excesivamente conscientes de una condición y naturaleza diferenciada, esos certámenes se convirtieron en receptáculos y plataformas de debate constantes.

Si bien estos certámenes -de audiovisuales- existieron desde los inicios, su denominación ha sufrido diversas y variadas modificaciones hecho que

ya es un primer reflejo de su situación en el contexto artístico. En sus orígenes y hasta mediados de los 90 se podía denominar “Videocreación e infografía”; más tarde el título genérico de “Certamen de Vídeo” precisaba de un subtítulo donde especificar ámbitos como “creación”, “infografía”, “documental”, “ficción”, “arte digital”, etc.

La estructura de los certámenes de Injuve reflejaba los ámbitos que estaban establecidos desde instancias educativas (escuelas de Bellas Artes), historiográficas e institucionales (museos y galerías), y siguiendo esos patrones de comportamiento existía la Muestra de Arte Joven, que básicamente aglutinaba propuestas en pintura y escultura, mientras que de forma paralela había otros certámenes que se centraban y especializaban en las prácticas de la fotografía, vídeo, o diseño. La misma denominación de Muestra de Arte Joven es un claro reflejo de un período no tan lejano, ni tan local -se podría establecer un paralelismo con los YBA-Young British Artists a nivel de denominación- donde el mercado (y todos formamos parte de él) mostraba su influencia.

La edición correspondiente al año 2000 fue especialmente relevante para el certamen de Vídeo y arte digital ya que en esa ocasión se realizó un Foro de debate donde se plantearon, diagnosticaron y discutieron algunos de los problemas y singularidades del formato y de la disciplina vídeo. En el Foro propuesto por Fito Rodríguez, participaron Lola Dopico, Nuria Enguita, Karin Ohlenschläger, Esther Regueira, y Virginia Villaplana, y asimismo intervinieron Marcelo Expósito, Gabriel Villota, Darío Corbeira, Marta Martín, Manuel Sainz y Francisco Felipe. El simple hecho de llevar a cabo ese Foro evidenciaba y reconocía la necesaria e inaplazable reordenación y actualización del certamen. Los resultados del Foro, de forma editada, fueron publicados ese mismo año en el catálogo titulado Puntos de encuentro y Áreas de descanso, y posteriormente se recogieron en la publicación resumen-retrospectiva Audiovisual Injuve 1988-2002 seguidos de unas “Propuestas derivadas de la mesa de debate”.

Las cuestiones que se plantearon abarcaban desde la denominación o el formato del certamen hasta aspectos de producción, distribución y exposición. En referencia a la denominación y al posible ámbito que pudiera abarcar la convocatoria, el debate reconoció un cierto cansancio

y esterilidad respecto a las continuas discusiones sobre los soportes, sus diferencias, géneros, subapartados, etc. Si bien esa compartmentación se consideraba innecesaria, por estar superada, se seguía defendiendo desde algunas posiciones y en ocasiones de manera muy intensa y apasionada, el hecho de mantener la Muestra de Audiovisuales como una convocatoria diferente y diferenciada de la Muestra, en parte debido a lo que se consideraban y todavía se perciben –y efectivamente son– como procesos de producción y distribución específicos, si bien no únicos, singulares o excluyentes.

Otro aspecto que se abordó de forma amplia y con varias aportaciones al respecto fue todo aquello relativo a la distribución y la difusión, y en este sentido se apostó por la presentación de las muestras resultantes de los certámenes en diversas localidades, así como en el extranjero; uno de los aspectos que más se fomentó en las siguientes ediciones. También los procesos de selección y más concretamente la existencia de un jurado y de sus características fueron objeto de un interesante debate y aportaciones donde en alguna ocasión se planteó el jurado como “grupo de trabajo”, y por tanto asumiendo otras muchas funciones más vinculadas a tareas de seguimiento.

Ahora bien, si hubo un aspecto que estuvo omnipresente durante todo el debate de forma transversal fue todo aquello relativo a la producción. Hasta entonces los certámenes de Injuve se concentraban en premiar obras ya realizadas, y en el Foro se planteó la posibilidad de producir trabajos acompañado de cuestiones tan substanciales a esa modificación como “¿Cómo introducir en la convocatoria procesos que permitan producir proyectos? ¿Quizá bajo selección de obra-dossier? ¿Sobre un avance de proyecto con pautas bien prefijadas e iguales para todos? ¿Se producen proyectos que se muestran en la exposición de la próxima convocatoria?” (Fito Rodríguez). El Foro evidenció que la producción en el ámbito de las producciones audiovisuales era uno de los problemas más severos, hecho que establecía distancias importantes con otros contextos artísticos como el Británico o el Finlandés, donde las primeras plataformas de producción a nivel profesional se hallan en las mismas facultades de Bellas Artes. En parte como consecuencia de esas reflexiones, en la siguiente edición, se introdujo en el Certamen de Audiovisuales un apartado que acogería la producción de nuevos proyectos.

Tal y como comentábamos más arriba, los certámenes y convocatorias de Injuve han reflejado de forma pertinente y privilegiada las discusiones y las situaciones que se daban en el ámbito artístico, tanto desde el punto de vista de los artistas/creadores, como por parte de la institución o plataformas de difusión y exposición, y en este sentido era difícil evitar la confluencia de todas las disciplinas y formatos en un única Muestra de Artes Visuales que es el formato que se celebra desde 2007. En el Foro -tal y como recogíamos antes- todavía se defendía canales y lugares de exposición y distribución para el vídeo diferenciados del ámbito artístico general ya que, se argumentaba, la televisión como medio de difusión había sido una ilusión del pasado totalmente abandonada en el presente, y el museo no parecía tener mucho interés en incorporarlo de forma correcta. Transcurridos unos años, la televisión en nuestro contexto sigue siendo un objeto de deseo para la difusión del vídeo totalmente inalcanzable; pero en el caso del museo y de la institución artística, la situación ha evolucionado de tal manera que, en la actualidad, es casi imposible o muy difícil visitar una exposición de arte contemporáneo que no incorpore algún trabajo en vídeo; inclusive se han llegado a realizar críticas, en algunas ocasiones, de su excesiva presencia.

En este sentido, como no podía ser de otra manera, la Muestra de Artes Visuales de carácter conmemorativo y retrospectivo de sus 25 años de trayectoria que se celebra este año, incorpora algunos de los trabajos en vídeo premiados en ediciones anteriores. En algunos casos o en la mayoría se trata de obras primerizas de autores hoy en día totalmente consolidados, si bien algunos ya no residen entre nosotros. Y a esto último podríamos añadir, como posible causa entre otras muchas causas por supuesto, las apuntadas más arriba referentes a la producción. Los certámenes de Injuve cumplen 25 años, pero no por eso su función es menos prescindible, ya que, no sólo a nivel de producción ni a lo que al audiovisual se refiere, sino en el ámbito de la visibilidad, difusión y exposición se ha iniciado una dinámica menguante ciertamente abrumadora en algunos contextos, hecho que la sitúa -de nuevo- entre una de las estructuras y plataformas más necesarias. A partir de ahora, sólo nos cabe esperar que la Muestra no sólo continúe sino que crezca aún más si es posible.

Neus Miró

The 1st Young Art Show, held in 1985, launched a programme in support of artistic creation in Spain that had a clear and well-defined objective: to become the instrument that catalysed the creative drive of young artists, to raise awareness of more alternative lines of work and to facilitate the introduction of such works and their authors into the specialised circuits, helping to dynamise the artistic scene of the time.

25 years later, it is a very great pleasure to be able to state that, through this programme that has been maintained uninterruptedly over a quarter of a century, the Instituto de la Juventud, the Youth Institute of Spain (Injuve), has unequivocally demonstrated its support for the younger generations with the conviction that its creative contribution is indispensable for the development of society as a whole and with full confidence in the validity of its proposals; the commemorative exhibition of these “25 years of the Injuve Art Show” endorses this.

Over the years, countless artists have been able to showcase their works at the different exhibitions, and so it would not be possible to have all of them here. However, the exhibition we are now presenting, with works taken mostly from the Injuve’s own collection and a few loans from private collections whose generosity we would like to acknowledge, is a representative and highly significant sample of the creations that have emerged in these years.

The curators of the exhibition, María de Corral and Lorena M. de Corral, have undertaken the selection of works with the sense of responsibility dictated

by their professionalism and conditioned by the very characteristics of the collection. That is why we would like to thank them for their enthusiastic and painstaking collaboration in the development of the project.

The programme has been taken forward over these years with the collaboration of the Ministry of Culture and the Círculo de Bellas Artes, institutions that have supported the programme by loaning their exhibition spaces and halls and that are once again joining the Injuve project, on this occasion on a joint basis, to provide this exhibition with two headquarters: the Goya Hall of the CBA and the exhibition hall of the Old Tabacalera building – the future CNVA – the National Visual Arts Centre.

In a complementary manner, collaboration with other institutions and professionals has strengthened the programme, and so while AECID has taken responsibility for the diffusion of emerging Spanish creation abroad through numerous itinerant international exhibitions, the selection tasks undertaken by renowned specialists, either through participating in judging panels or through different curatorships, have endorsed the quality of the proposals, enhancing the prestige of the different Injuve Art Shows.

The Ministry of Equality wishes to acknowledge the collaboration of all the people and institutions that have favoured the continuity and maintenance of one of the most deep-rooted and representative programmes of the Injuve. A programme that has benefited the professionalization of numerous artists who have participated in the exhibitions and who play the true protagonist role in this commemorative exhibition of the 25 years of Injuve creation.

Bibiana Aído Almagro
Minister for Equality

In the year 1985, through the Instituto de la Juventud, the Youth Institute, the Ministry of Culture launched and promoted a programme aimed at young artists that had the primary objective of supporting emerging art in Spain. The success of this initiative has been confirmed by the continuity of a programme that this year 2010 celebrates its 25th anniversary with the same vitality that characterised its beginnings.

The Institute's young art programme, though currently attached to the Ministry of Equality, continues to enjoy the esteem of the Ministry that oversaw its launch. It is for this reason that our participation in the exhibition that celebrates the 25 years of the INJUVE Young Art Show is so pleasing and appropriate. This collaboration is validated by the fact that part of the exhibition –specifically, a good number of photographs, videos and installations– has been located in Madrid's old Tabacalera building, the future Centro Nacional de Artes Visuales, the National Visual Arts Centre (CNAV).

Installing the exhibition in a building called to become the meeting place for this country's young creators is particularly suitable. The CNAV is set to become a standard for spaces that accommodate the artistic creation, research, dissemination and critical interpretation of the visual arts; a space in which artists who set out on their professional careers can find all the necessary tools for their development.

Through the arts programme of the Youth Institute, the Ministry of Culture single-mindedly set out to foster young national creators. A quarter-century later, and with equal dedication, it continues to provide support through new projects.

**Ángeles González-Sinde
Minister for Culture**

25 Years of Injuve

It is hard to be fully aware of the speed at which we are moving. Our universe is built up and destroyed with equal ease. Technology grows unstoppably; communications are increasingly intertwined; social, political and economic change fills the daily press. The globalised world is at boiling point, and amidst this effervescence, we gain and lose at the same time. Today, the world of mankind marches to a very different rhythm than that of nature. History, composed of millions of micro-histories, happens so quickly that when we look back we perceive that the immediate past has become a document.

This hectic order of events makes us smile when we think of what Spain was like 25 years ago. In 1985 our country was preparing to join NATO. That same year several events occurred: the definitive opening of the Gibraltar gate; for the first time women were authorised to join the National Police Force; Spain and Portugal signed the treaty that made them members of the European Economic Community...

Near or far in time, these events are the footprint of an era that encompasses a quarter-century. When we review the catalogues of those early years of the INJUVE Visual Arts Exhibition, then called the Young Art Show, which took place for the first time 25 years ago now, we feel a pleasant sense of vertigo when we see that next to the biography and photograph of the participating artists their address and home telephone appeared, while today those same catalogues feature their electronic mail and their mobile. A simple detail that would make anyone suspect that much has happened in 25 years.

The world of art has not remained untouched by this unstoppable unfolding. The new media open up new possibilities, and new materials give rise to new techniques. But this succession of vertiginous changes can be seen not only in the more formal aspect of the work, but also in the very artistic sensibility that, as we could observe when reviewing the 25 years of contemporary art in Spain, has taken the trouble to understand what was happening to us.

It is from this commitment to the real that sets the artist apart that the true challenge of a “Show” like the INJUVE is derived. This lies at the heart of the effort to make the Exhibition, in each one of its editions, represent and continue to represent the artistic production of the present as best as possible, and in this striving the Visual Arts Show has exhibited a valuable degree of flexibility, adapting wherever necessary in order to follow the course of history and continuing with their admirable task over almost three decades.

The 1985 Young Art edition boasted painters and sculptors among its artists, many of whom have today taken on the multidisciplinary role of the contemporary artist. The “Show” itself was quickly infected by the international artistic scene, and as early as 1987 was incorporating the installation as a technique, because the Young Art Show, which this year celebrates its 25th anniversary, set itself the clear objective of helping and promoting the visual arts among the young, to which end it created a suite of measures that included the Plastic Arts Competition, aid measures for young visual artists and the Young Art Show.

At the outset, the selection of artists was vast. The 800 dossiers submitted were whittled down to a shortlist of 50 artists. In 1987 the number of participants was cut down to only 30, a reduction that maintained the same spirit and the same determination to showcase a heterogeneous cross-section of art and that still continues today.

Regardless of the number of participants at each edition or of the many small changes that have occurred over these 25 years, the reason for being of the “Show” was always to exhibit the most outstanding aspects of the Spanish annual artistic scene, and in 1992 it dedicated a special section to photography called *Imágenes Jóvenes* (Young Images), which later

changed its name to Certamen de Fotografía (Photography Competition) and is today known as Fotografía INJUVE (INJUVE Photography). The audiovisual section joined the “Show” in 1996 and opened up to the creations of numerous video artists.

Year after year, with the exception of 2004, independently of all the changes that have taken place in a succession of ministries and general administrations, the Visual Arts Show has brought together the production of artists resident in Spain and from the start has enjoyed the support of the Círculo de Bellas Artes, the Spanish Museum of Contemporary Art and the Amadís Hall. During this time it has showcased the artistic reality in the most complex manner possible, honouring all of its features and aspects, showing how different styles and mediums coexist. It is worthy of mention that there was never an attempt to turn the “Show” into a theoretical catalogue; instead, the works submitted were allowed to intertwine of their own volition, and even the temptation was resisted of turning the “young art” label into a genre of its own with its own special and definitive weight.

In the course of these 25 years, the INJUVE Art Show has become an annual appointment for the public, critics, curators, galleries, institutions and museums. The importance of an event capable of bringing together all the sectors that shape the world of art is huge, an added value for a country’s artistic scene. The good health enjoyed by an event such as this one is the indicator of the state of contemporary art.

Looking back into the past, we observe that the Visual Arts Show has helped to unite generations of artists, giving them the assurance that there was something to work for. We know how important it is, in the first steps of an artist’s trajectory, to have the support of prizes, bursaries, production aids, competitions or exhibitions that dynamise their trajectory and give them the opportunity to showcase their work. Giving support to the consolidation of the artistic offering of the new generations is a task that the INJUVE has proven it knows how to do in these 25 years.

The “Show” has also been a tool for communicating between the different autonomous communities (some of which can equally boast competitions of national prestige), an indication of how international production and trends were received in this country. But above all, the fundamental task has been to

constitute this initiative of the INJUVE as a route to the professionalization of numerous artists. The reliability and rigour that has characterised the exhibitions of these 25 years has contributed to leaving unchanged the essence of the “Show” since its inception in 1985. The artists have always been the clear protagonists and have been valued as professionals. We must undoubtedly make special mention of the numerous people who have formed part of the judging panels and of the various curating teams, who have all come together in the difficult task of discerning in a timeless manner, and of course of all the directors and collaborators of the Youth Institute, who have defended the existence and continuity of this event.

As far as we are concerned, it only remains to acknowledge the opportunity of participating in this anniversary with a curating task that has not been lacking in difficulty. The works selected over these past 25 years have formed part of exhibitions not only on national territory but also abroad, an initiative that extended the promotion of Spanish art beyond its frontiers. This traffic has affected some of the works and complicated their selection.

Equally, many of the works that have participated in past exhibitions represent the incipient path taken by artists who have evolved in very different directions from what one could intuit from their early productions. Our efforts, through the curatorship of the 25-year commemorative exhibition, have focused, through the participating artists, on showcasing each one of the editions of the “Show” as faithfully as possible in order to describe a chronological axis or rather a vision of the art produced in Spain throughout an era.

The treatment of the works within the display space has constituted another challenge. Providing suitable conditions to allow the works to be appreciated has been one of our principal preoccupations, especially in the part of the exhibition on view at Tabacalera. The frankly beautiful space has been in disuse for a long time, and this has conditioned the selection of works to be displayed. We have decided to show video, photography and installation here and leave painting and sculpture for the Goya Hall at the Círculo de Bellas Artes, as it is a more “museum-like” space for the exhibition.

The overview of these 25 years of art in Spain through the different artists has awakened a sweet nostalgia. We, too, belong to two different generations and it has been a charming process to make our gazes converge on the past and to work with the various perceptions, both historical and trans-generational, that each one of us gained from the works. We trust that this overview of the 25 years of the Visual Arts Show will be equally exciting for everyone and will suggest thoughts that will help us to go forward for at least another 25 years.

María de Corral/Lorena M. de Corral
Curators of the exhibition

A Short Story of Convergence

My first contact with the Instituto de la Juventud, the Youth Institute, occurred in 1983, when I went to the well-attended inauguration of an exhibition for the photographer Miguel Trillo at the Amadís Hall, the exhibition headquarters of the Injuve. The exhibition, titled Madrid-London, mirrored the effervescence that Madrid –and by extension the rest of Spain–was experiencing at the beginning of that decade. The public administrations, especially the local ones, had launched district culture centres, popular universities and multiple artistic and festive activities with the objective of tuning in to a youth culture that, after almost forty years of dictatorship, now had the possibility of growing and creating in freedom. It seemed to legitimise the statement made by the Uruguayan Luis Camnitzer –one of the major representatives of Latin American conceptual art– that everyone can be an artist, in keeping with the philosophy of Joseph Beuys, who later also expressed himself in the same terms. In any case, whether dipping into the Marxist ethic defended by Camnitzer or the German romanticism and spiritualism rooted in Catholicism that some have associated with Beuys, the institutions –most of them socialist– that governed the country paid particular attention to culture, which was then the exclusive territory of the left, and initiatives proliferated that supported creation. We began to hear about young art, and aid measures, competitions, catalogues, encounters, seminars, exhibitions and a long list of proposals began to sprout up, all of them bearing the “young” label. This is the context that gave rise to the Youth Institute, which was initially dependent on the Ministry of Culture but has been linked to other ministries in the course of its existence.

The figure of the young artist and its institutional promotion is a relatively recent phenomenon. It is a product generated by societies with a comfortable standard of living. In the nineteen-sixties, European social democracies began to coin the term “welfare society”; we were undergoing a period of economic growth that filled the universities and augured a future of full employment. Generations of students from this time had the opportunity to approach their education through an attitude not exclusively aimed at becoming part of the traditional productive machinery of their countries. Universities saw how, in just a few years, the Fine Arts faculties were as overcrowded as those of other disciplines. Creation ceased to be the almost exclusive domain of the well-to-do or of isolated individuals whose passion made them overcome all sorts of ordeals in order to train for careers that left them with few possibilities of earning a living. From this point of view, the access that the middle classes now had to this privileged sphere of education and culture must be seen as a matter of objective progress. What it did do was force society to develop structures that could accommodate all those thousands of young people who, with their studies completed, aspired to find a job in keeping with the training they had acquired.

As both a photographer and an arts administrator in the early 'eighties, I almost literally went from submitting my photos to the first nationwide competition organised by the Injuve, Los jóvenes vistos por los jóvenes (The Young Seen by the Young), to forming part of the judging panel for the third edition of the national Jóvenes fotógrafos (Young Photographers) 1987 competition. Besides myself, who attended as coordinator of the Photography Area of the Círculo de Bellas Artes of Madrid, the members of the panel for that edition were: Félix Guisasola -technical director of the Young Art Exhibitions, Dolores Calvo, Josep Rigol -organiser of the Primavera fotogràfica a Catalunya (Photographic Spring in Catalonia), the photographer and curator Rafael Levenfeld, María Victoria Gorbeña -representing Kodak, the then ubiquitous sponsor of any photographic activity anywhere in the world - and Manuel López, as director of Foto Profesional Magazine, also a sponsor of the competition. Participating in this third edition were, among others: Julio Álvarez Yague, Tommy Ceballos, Ramón David, Javier Esteban, José Ferrero Villares, the recently deceased photojournalist from Cartagena Carlos Gallego, Eduardo García del Real

Cortils, Abilio Lope, José Julián Ochoa, Iñigo Royo and the duo formed by Marc Viaplana and Mabel Palacín. The surprising list of creators selected that year also included photographers who later chose to enter the professions of fashion, architecture, advertising or reportage.

The award-winning photographers, besides being featured in the exhibition and in the corresponding catalogue, were invited to take part in a photography seminar at the Cabueñas Encounters (Gijón, Asturias) that in 2010 are celebrating their twenty-eighth edition. These international youth encounters, which take place in summer, were created by the Asturian Nacho Quintana, undersecretary of state in Javier Solana's Ministry of Culture, and the photography seminar was directed by Manuel López for an entire decade. Simultaneously Félix Guisasola, and later Jorge Diez, launched an international programme of residencies and exchanges of artists of different nationalities that included, among others, the prize-winners in photography and in the young art show. For many of them it was the first opportunity to travel outside Spain and compare experiences with creators from other countries. A good part of those who dominate the current Spanish photography scene gained visibility at the start of their careers thanks to the Injuve photography competition; or if we are going to express it in less boastful terms, the precarious nature of the platforms available to young photographers in the early 'eighties to showcase their work turned the Injuve competition into the only nationwide alternative.

Often, the recognition of being shortlisted encouraged the photographers to commit to an artistic activity that was lacking an academic framework at any Spanish university. The only training options were limited to the expensive and scarce private schools, which offered training circumscribed to the study of photographic technique. The other alternative came later, with the inclusion of photography in what was then called Formación Profesional (Professional Training). And the FP, in the thinking of students, was where the failures were headed, as well as those whose family could not afford to pay for their higher studies. In all aspects, photography led to secondary careers, be it in art, in university or in one's professional life.

And yet the early years of the photography competition illustrated in general terms the precariousness of the proposals. It was disheartening to see the

lack of quality of the photographs submitted, which were often sent in the same envelope in which they had been collected from the automatic developing shop. A succession of stereotypes with no discernment of any kind. Unfortunately, a high percentage of those who submitted photos to these prizes were not only lacking a project that would underpin their proposals; far more serious was the fact that they were unaware of the need to embark on the process of reflection required for producing a consistent series of photographs, both in theme and in formal resolution. Given that in the early stages the photographers had to submit their work in their own community, when the time for the final selection came the vast difference in quality between Barcelona and Madrid and the rest of the country stood revealed. But as photography festivals and exhibitions began to be staged with some degree of regularity in different Spanish cities, the quality of the participants grew and the geographic territory from which they hailed began to widen. Little by little, the chancy images shot by occasional snipers that swamped the competitions, striving for technical effect and plagued by aesthetic mannerisms, gave way to projects that provided the judging panels with more information on the authors' artistic personality and reduced the risk of giving recognition to a happy snapshot taken by chance. Gradually the Injuve photography prize ceased to be just another one of the thousands of amateur competitions and was taken over by candidates who aspired to artistic "professionalism".

Obviously not just young authors benefited from the policies of the institute. The Injuve photography prizes constituted an exceptional vantage point for those of us who wanted to be kept up to date on what was happening among the junior players of Spanish photography. I have had the good fortune to form part of the jury on a good number of editions, and this has allowed me to witness the evolutions and mutations of our photography in these twenty-five years, but also the unfolding of a debate that has dominated jury meetings in recent years: the pertinence of fusing the young art exhibition and the photography competition into a single event. In reality, the discrepancies about this matter had more to do with issues of strategy and deadlines, given that on the whole the panels coincided in underlining the anachronism of segregating disciplines. However, the unification of both events gave rise to a fear that had been evidenced

at other similar competitions: the evaluation of the photographs could not be left in the hands of judging panels whose knowledge of the medium and its language was scarce at best. Those who defended the specificity of the photographic language ran the risk of turning into an “ethnic minority” within the plastic arts.

The truth is that photographs had long become an additional resource for visual artists and, given the change in paradigm represented by the breakthrough of conceptual art in the ‘sixties, the use of images was not exclusively circumscribed to the domain of the photographers. But despite the inevitable crossbreeding in the visual arts that was taking place in the avant-gardes, the shift towards normalisation spelled out certain problems that hindered the fluidity of this process. Not only did the experts in plastic arts have to make an effort to update their knowledge of photography’s historical and contemporary prospect; the updating had to take place from the other side, as a necessary exercise to break up the self-absorption of a medium that for too long had been voluntarily divorced from the artistic scene. In hindsight, the analysis of this positioning has to take into account the absolutory argument of the photographers’ understandably secessionist reaction given the insistent disregard for photography displayed by museums and the art market, but it is also necessary that the photographers’ collective embark on an exercise in self-critique. For too long they have been too slow in updating their language when it comes to the topics that concern contemporary culture, and they have shown themselves to be reluctant to explore expressive territories that could leave behind the excessive self-referencing of their proposals.

While the discussion was going on year after year, there were a few photographers who adopted a pragmatic and resolvent position: they began to submit their images to the young art exhibition. This gave them greater prominence and prestige while allowing them to escape the condition of being the poor brother of art that photography had traditionally exhibited. From the platform of the young art exhibition, access to visibility and to the market was substantially easier, starting with the fact that the exhibition of plastic artists took place at Madrid’s Círculo de Bellas Artes and that of photography at the Amadís Hall. These exhibitions, which then travelled to other locations,

together with the venues that housed them, also revealed a considerable inequality, in which photography invariably lost out. Finally, in 2007, Anunciación Fariñas combined the photography, plastic arts and video art events into the Visual Arts Exhibition. A certain degree of resentment will probably persist among those who liked to define themselves as photographers only and those who still claim that photography lacks entity as an art, but fortunately that is a discussion that belongs to the past century and it is the new generations of creators and curators who are now responsible for redefining the map of contemporary art.

Alejandro Castellote

Stop, Rewind and Switch to the Hard Drive

This year is the 25th anniversary of the Visual Arts Show announced and organised by the Youth Institute, and that in itself is an achievement; I would make so bold as to say that it is a heroic deed when we consider our context, especially if to this we add that the exhibitions resulting from the competitions have been held in different places, in most cases have not had established headquarters and therefore have not had a specific and permanent space at their disposal during this trajectory.

The unusual permanence on the artistic scene of a competition, and the resulting overview that this period of time gives us makes it possible among other things to view it in retrospect, enabling a diagnosis of some of the aspects that have characterised the Spanish artistic scene; the Injuve competitions could on many occasions be viewed as a catalyst and a reflection of certain problems, situations, discourses, etc., that over these past 25 years have taken place in our context and characterised it. In this sense the competitions, which in recent editions have been described as audiovisual, are paradigmatic of a local scenario and of a very specific situation. Often clearly or excessively aware of their differentiated condition and nature, these competitions became the receptacles of and platforms for constant debate.

While these competitions –of audiovisuals– existed right from the start, their name has undergone diverse and varied modifications, something that in itself reflects their situation within the artistic context. In its origins and until the mid-'90s it was called “Videocreación e infografía” (Video Creation

and Infographics); later, the generic title of “Certamen de Vídeo” (Video Competition) required a subtitle specifying fields such as “creation”, “infographics”, “documentary”, “fiction”, “digital art”, etc.

The structure of the Injuve competitions reflected the domains established through educational (Fine Arts schools), historiographic and institutional (museums and galleries) establishments and, in keeping with these patterns of behaviour, there was the Young Art Show, which basically brought together the proposals from the fields of painting and sculpture while in parallel other competitions focused on and specialised in the practice of photography, video and design. The very denomination of Young Art Show is a clear reflection of a not-so-distant or localised period –parallels could be established with the YBA-Young British Artists in terms of denomination– where the market (and we all form part of it) showed its influence.

The 2000 edition was especially relevant for the Video and Digital Art competition, since on this occasion a Debating Forum was held where some of the problems and peculiarities of the video format and discipline were raised, diagnosed and discussed. Participants at the Forum chaired by Fito Rodríguez were Lola Dopico, Nuria Enguita, Karin Ohlenschläger, Esther Regueira and Virginia Villaplana, with Marcelo Expósito, Gabriel Villota, Darío Corbeira, Marta Martín, Manuel Sainz and Francisco Felipe also intervening. The simple fact of holding this Forum evidenced and recognised the peremptory need to reorganise and update the competition. The conclusions of the Forum in edited form were published that same year in the catalogue titled Puntos de encuentro y Áreas de descanso (Meeting Points and Rest Areas), and they were also feature in the Audiovisual Injuve 1988-2002 summary-retrospective, followed by ‘Propuestas derivadas de la mesa de debate’ (Proposals Derived from the Debating Table).

The issues raised encompassed from the name or format of the competition to production, distribution and exhibition aspects. With regard to the denomination and the possible scope of the competition, the debate recognised some degree of tiredness and sterility in the continuous discussions on mediums, their differences, genres, subsections, etc. While this partitioning was thought to be unnecessary for reasons of

obsoleteness, some positions still defended, on occasion in a very heated and passionate way, the need to keep the Audiovisuals Show as a different competition differentiated from the Young Art Show, partly owing to what were considered and are still perceived to be -and in fact are- specific, though not unique, singular or excluding, production and distribution processes.

Another aspect that was widely discussed and contributed to was everything relative to distribution and diffusion, leading to the decision to present the exhibitions resulting from the competitions in different localities as well as abroad, one of the aspects that was most enthusiastically encouraged at subsequent editions. The selection processes, and more specifically the existence of a judging panel and its concomitant features, were also the subject of interesting debate and contributions where on the odd occasion the jury was viewed as a “working group” and therefore one that should take on many functions more closely linked to monitoring tasks.

However, one aspect that was ever-present throughout the debate in a cross-sectional manner was anything relative to production. Up until then, the Injuve competitions focused on recognising completed works. The Forum raised the possibility of producing works, accompanied by issues as substantial to that modification as “How to open up the competition to processes that will permit the production of projects? Perhaps through the selection of a work-dossier? Based on a project advance with clearly established guidelines that are the same for all? Are projects produced that are then shown at the exhibition of the next competition?” (Fito Rodríguez). The Forum evidenced that production in the audiovisual field was one of the severest problems, a fact that set it very much apart from other artistic contexts such as the British or the Finnish one, where the earliest production platforms at professional level are found at the Fine Arts faculties themselves. In part as a consequence of such reflections, the following edition saw the introduction in the Audiovisuals Competition of a section open to the production of new projects.

As we stated earlier, the Injuve announcements and competitions have reflected in a pertinent and exceptional way the discussions and situations that arose in the artistic domain, both on the part of artists/creators and on that of the institutions or diffusion and exhibition platforms. In this sense it was

difficult to avoid the confluence of all the disciplines and formats in a single Visual Arts Show, which is the format in which it has been held since 2007. The Forum -as we mentioned earlier- was still defending exhibition and distribution channels and spaces for the video that were differentiated from the general artistic domain given that, the argument went, television as a medium for diffusion had been a dream from the past that had currently been completely abandoned, and the museums did not appear to be very interested in incorporating it in a proper way. A few years later, television in our context continues to be a completely unattainable object of desire for the diffusion of video; but in the case of museums and art institutions, the situation has evolved to the point that currently it is almost impossible or very difficult to visit a contemporary art exhibition that does not feature a video work; there has even been occasional criticism of its excessive presence.

In this sense, and it really could not be otherwise, the commemorative retrospective Visual Arts Show being held this year to showcase its 25-year trajectory incorporates some of the prize-winning video works from previous editions. In some cases, or in most of them, they are the earliest works of authors who are now completely established, though some may no longer reside among us. And to this last we could add, as a possible cause among many others of course, the above suggestions that refer to production. The Injuve competition is 25 years old, but this does not make its function any less indispensable given that, not just at production level or as regards the audiovisual but also in terms of visibility, diffusion and exhibition, a diminishing dynamic has been set in motion that is certainly overwhelming in some contexts, a fact that once again places it among the most necessary structures and platforms. From now on, it only remains for us to hope that the Show will not only carry on, but grow even further if possible.

Neus Miró

1985

Félix de la Concha

León, 1962

Vive y trabaja en New Hampshire, EEUU

Bicicleta

Óleo sobre lienzo

89 x 116 cm

1985



Fabio Campana

1985

Patricia Gadea

Madrid, 1960-2006

Proposición para una bandera

Acrílico sobre lienzo

173 x 173 cm

1984



1985

Antón Patiño

Monforte de Lemos, Lugo, 1957

Vive y trabaja en Madrid

A Mexona

Acrílico sobre lienzo

230 x 150 cm

1983



1985

Juan Ugalde

Bilbao, 1958

Vive y trabaja en Madrid

Bandera

Acrílico y papel sobre madera

140 x 170 cm

1984



1986

Pello Irazu

San Sebastián, 1963

Vive y trabaja en Bilbao

Sin título

Acero

95 x 95 x 20 cm

1986



1987

Juan Luis Moraza

Vitoria-Gasteiz, 1960

Vive y trabaja en Madrid

Molde para la oscuridad

Acero

60 x 85 x 63 cm

1987



1988

Dora García

Valladolid, 1965

Vive y trabaja en Barcelona

Contes Choisis

Madera

16 x 73 x 25 cm

1992



1989

Marcelo Expósito

Puertollano, Ciudad Real, 1966

Vive y trabaja en Madrid

Sin título-(1939-1989, Una memoria interesante)

Transparencias fotográficas sobre cajas de luz

c/u 160 x 100 x 20 cm

1989

especialidades, y los tiene con razón y buen criterio, y ha de consentir sea dirigido de modo cualquiera el trabajo particular?

Una de dos: ó el título de Ingeniero es único y entonces matas institutos nobilísimos educados y enseñados para bien de la nación, ó en los Ingenieros hay especialidades y no todos reciben la misma dirección en los estudios. Esto último es lo cierto en pureza de verdad. Pues entonces no nos dejemos llevar de la ligereza, ni nos guíen pasiones mezquinas de ambición: porque nunca es más grande el hombre que cuando se contenta con lo que es y lo cree, por vocación, lo mejor, porque entonces ni siente el aguijón de la envidia respecto á los demás y no deja de vivir en la atmósfera más hermosa en que puede vivirse, la de la verdad y la justicia.

Pero no hay más que leer el artículo de la Ley de Presupuestos del Sr. Gamazo, á que nos referimos, y analizarlo y desmenuzarlo un poco para convencernos de que todas esas reflexiones hemos hecho en estas líneas son todavía poco para lo que pudieramos decir. Pues de su simple lectura ya se desprende, y más con las proporciones desmedidas que se ha dado á su interpretación, lo rebajadas que han quedado en general todas las carreras de Ingeniero en España: ya que el citado artículo no habla más que ocasional ó incidentalmente de asunto tan importante. Y esto, si no huele á poca importancia ó como á cosa de poco más ó menos, le falta muy poco. Pero esto y mucho más que se nos puede ocurrir merece capítulo aparte y por hoy no queremos cansar más á nuestros lectores.

UNA MEMORIA INTERESANTE.

Nuestro Presidente ha recibido la carta que tenemos el gusto de publicar á continuación, junto con la Memoria que la acompaña y que sentimos muchísimo no poder publicar



1990

José Ramón Lidó Rico

Murcia, 1968

Vive y trabaja en Murcia

Es una gloria no ser inocente

Piel de cabra, resina, plástico

150 x 71 x 10 cm

1990



1990

Francisco Ruiz de Infante

Vitoria-Gasteiz, 1966

Vive y trabaja en París

Encore je suis un enfant

Instalación: dos fotografías, madera, cristal, hierro, escayola y gasa

68 x 122 x 35 cm

1990



ENCORE JE SUIS UN ENFANT
FRANCISCO RUIZ DE INFANTE

1991

Ana Laura Aláez

Bilbao, 1964

Vive y trabaja en Mallorca

Cat Walk

Zapatos, cadenas y lanas

25 x 75 x 60 cm

1991



1991

Daniel Canogar

Madrid, 1964

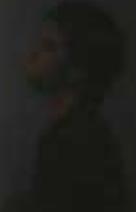
Vive y trabaja en Madrid

Sombras

Emulsiones fotográficas sobre cristal, metacrilato y luz puntual

c/u 14 x 28 x 35 cm

1989



1991

Santiago Sierra

Madrid, 1966

Vive y trabaja en México

Contenedor de carga instalado en el interior del taller de M. Muñoz Wilson

Lona de plástico amarillo, madera, clavos

157 x 516 x 230 cm

1991



1992

Bene Bergado

Salamanca, 1963

Vive y trabaja en Madrid

Sin título

Escultura: tela, esponja, madera

100 x 30 x 50 cm

1992



1992

Susana Rabanal

Madrid, 1969

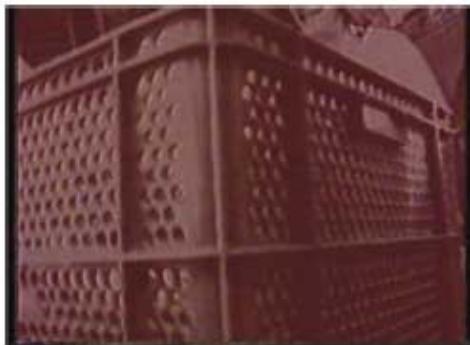
Vive y trabaja en Madrid

Lavandería

Vídeo. Blanco y negro virado - UOMATIC

5'

1991



1992

Eulalia Valldosera

Villafranca del Penedés, Barcelona, 1963

Vive y trabaja en Barcelona

Esquina

Fotografía

124 x 120 cm

1991



1992

Daniel Verbis

León, 1968

Vive y trabaja en Ciudad Real

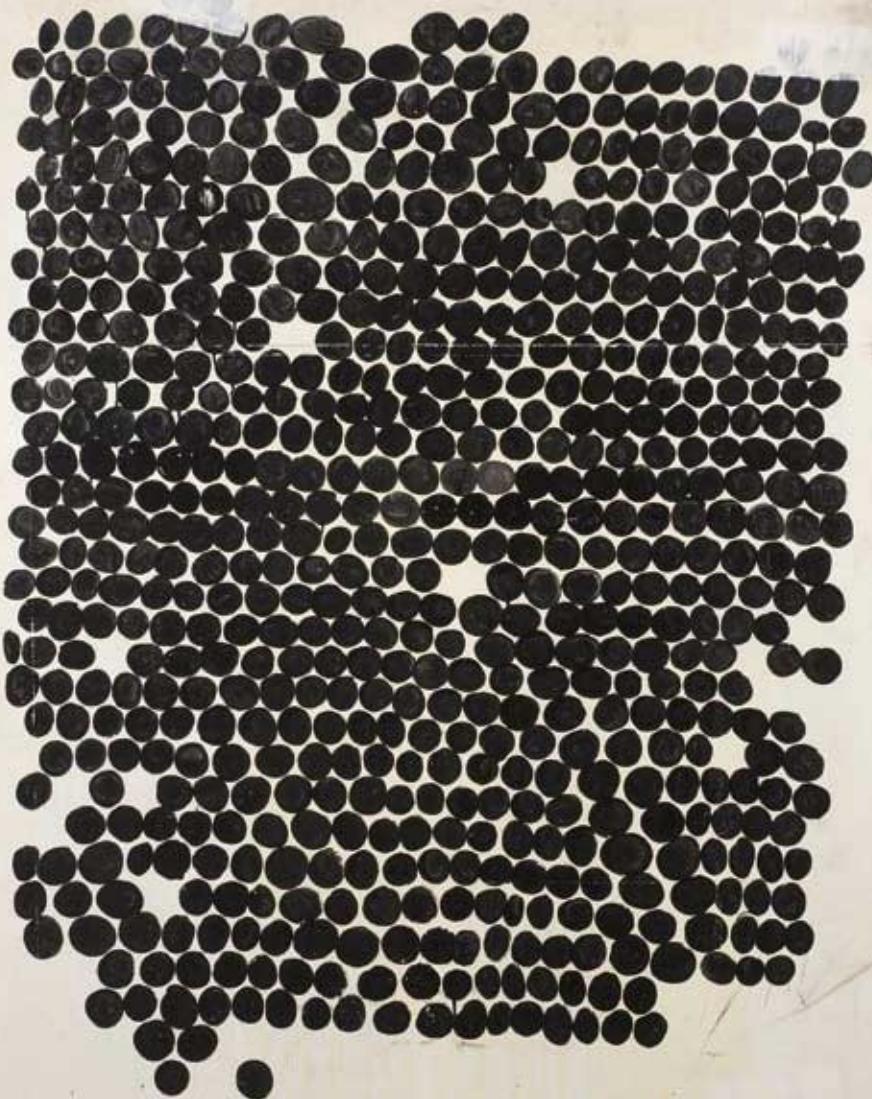
Sin título

Acrílico sobre lienzo

199 x 133,5 cm

1992

S U L G



R E D .

1993

Santiago Mayo

A Coruña, 1965

Vive y trabaja en A Coruña

Sin título

Óleo sobre lienzo

c/u 80 x 80 cm

1993



1993

Itziar Okariz

San Sebastián, 1965

Vive y trabaja en Nueva York, EEUU

Variations sur le même t'aime

Técnica mixta

93 x 63 cm

1992



1994

Martí Ansón

Mataró, Barcelona, 1967

Vive y trabaja en Barcelona

Sin título

Fotografía plastificada en blanco y negro

79 x 109 cm

1994



1994

Alicia Martín

Madrid, 1964

Vive y trabaja en Madrid

Biblioteca

Instalación: libros empotrados en la pared

Medidas variables

1994



1994

Mateo Maté

Madrid, 1964

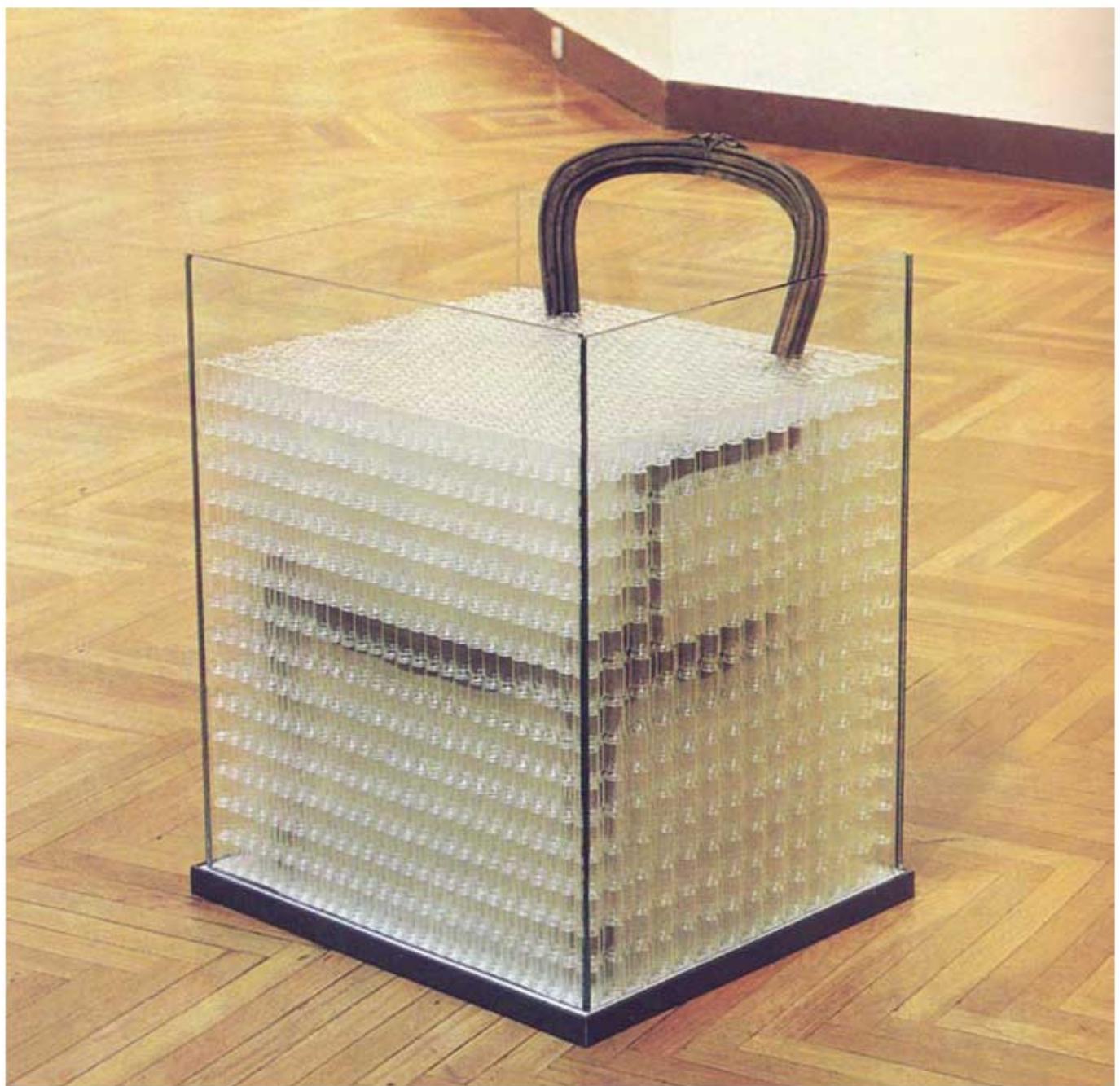
Vive y trabaja en Madrid

Sin título

Escultura: silla y botes de antibiótico

80 x 56 x 56 cm

1994



1995

María Bleda y José M^a Rosa

Castellón, 1969/Albacete, 1970

Viven y trabajan en Valencia y Londres

Cerca de Almansa, 25 de abril de 1707

Fotografía

85 x 153 cm

1994



Cerca de Almansa, 25 de abril de 1707.

1995

Enrique Marty

Salamanca, 1969

Vive y trabaja en Salamanca

El delirio del ama de casa

Óleo sobre tabla y barniz. Díptico

122 x 244 cm

1995



1995

Asier Pérez-González

Madrid, 1964

Vive y trabaja en Bilbao

Metro cúbico de infinito

Placas de espejo atadas con cordeles

30 x 30 x 30 cm

1995



1996

Mónica Alonso

A Fonsagrada, Lugo, 1970

Vive y trabaja en Lugo

Adosados

Madera, metal, tela

120 x 80 x 40 cm

1996



1996

Javier Pérez

Bilbao, 1968

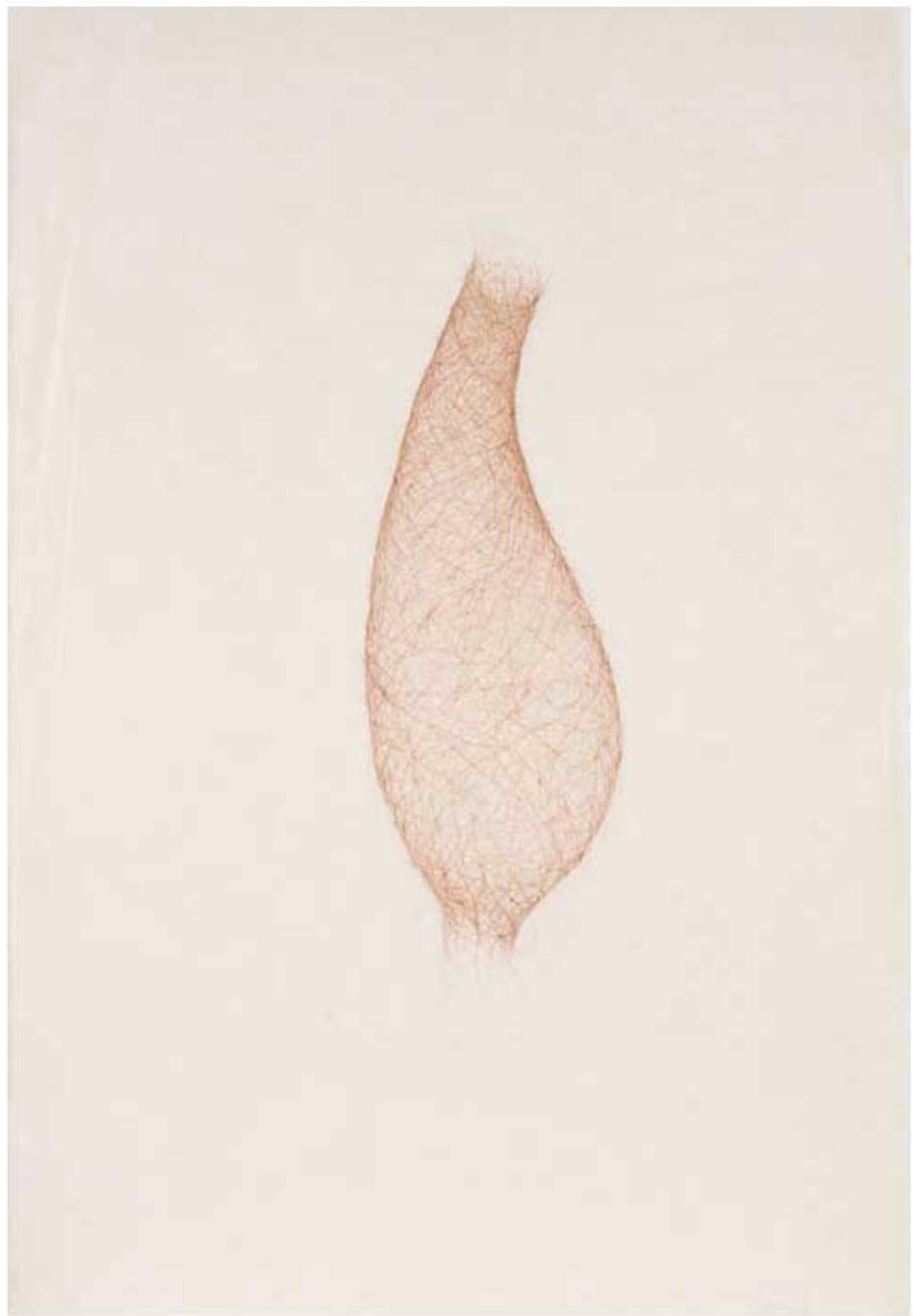
Vive y trabaja en Barcelona

Sin título

Tinta sobre papel japonés

98 x 65,5 cm

1996



1996

Tere Recarens

Arbúcies, Gerona, 1967

Vive y trabaja en Berlín

Recareinstein

Fotomontaje digital

115 x 182 cm

1995





1997

Ibon Aranberri

Eibar, Guipúzcoa, 1969

Vive y trabaja en Bilbao

Sin título

Hierro pintado

52 x 205 cm diá. m.

1997



1997

Rosalía Banet

Madrid, 1972

Vive y trabaja en Madrid

Cecile

Óleo sobre lienzo

146 x 146 cm

1997

Cecile



1997

Jon Mikel Euba

Bilbao, 1967

Vive y trabaja en Berlín

At the Same Time

Fotografía

127 x 300 cm

1997



1998

Sofía Jack

Madrid, 1969

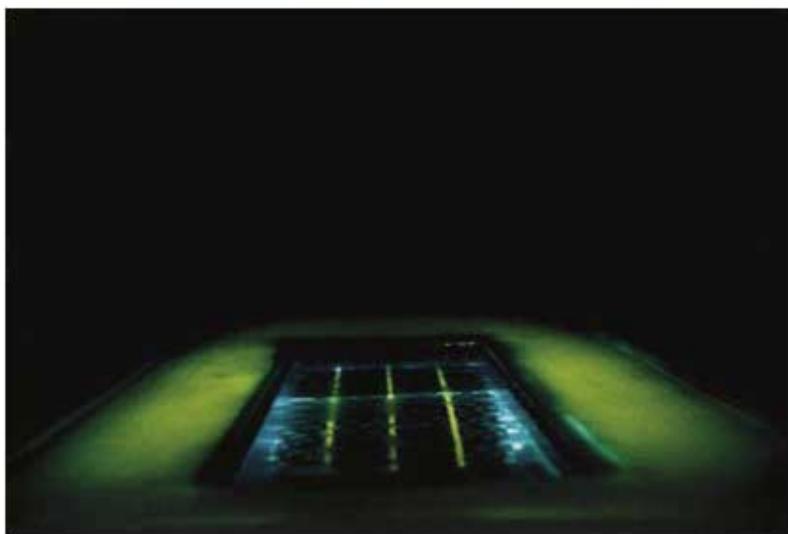
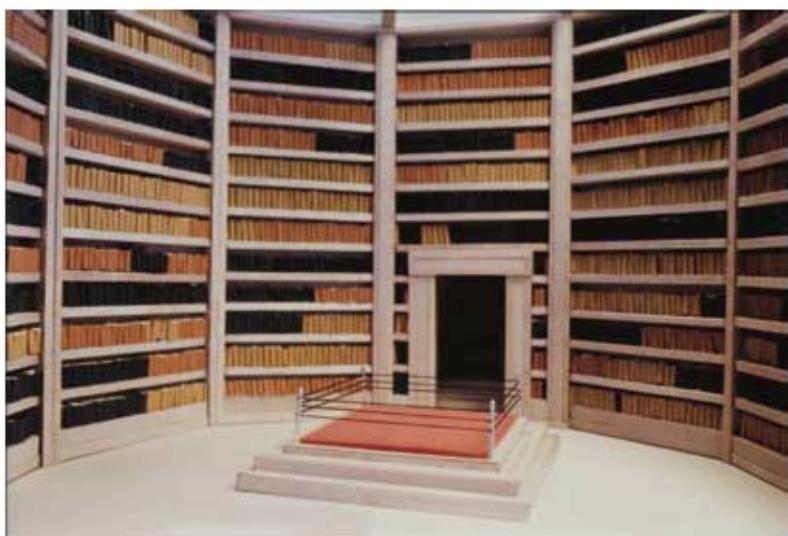
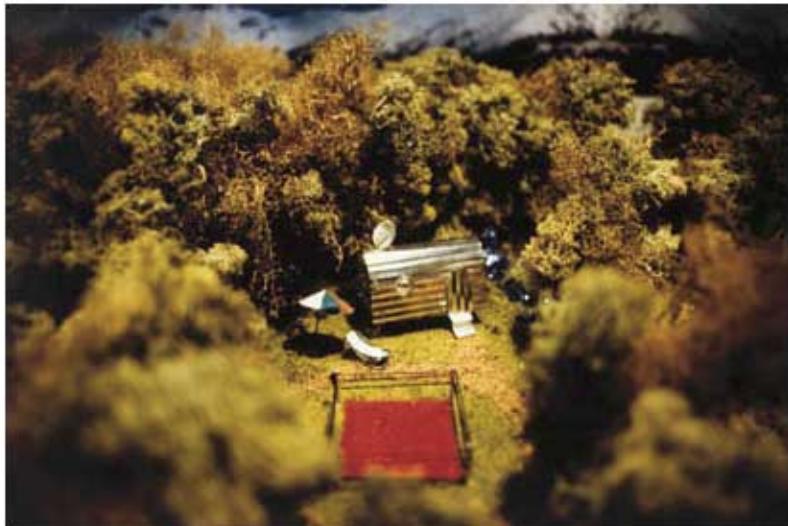
Vive y trabaja en Madrid

Gimnasio de verano II/Gimnasio de invierno II/Nocturno

Fotografía

c/u 50 x 70 cm

1998



1998

Carmen Nogueira

Vigo, Pontevedra, 1970

Vive y trabaja en Pontevedra

Floating figure

Fotografía sobre lona

80 x 100 cm

1998



1998

Aitor Ortiz

Bilbao, 1971

Vive y trabaja en Bilbao

De la serie Destructuras. 013

Fotografía siliconada sobre metacrilato

250 x 100 cm

1998



1998

Santiago Ydáñez

Puente de Génave, Jaén, 1967

Vive y trabaja en Berlín

Sin título

Acrílico sobre lienzo

200 x 200 cm

1998



1999

Vicente Blanco

Santiago de Compostela, A Coruña, 1974

Vive y trabaja en A Coruña

Sin título

Vinilo sobre metacrilato. Díptico

202 x 265 cm

1999



1999

Patricia Dauder
Barcelona, 1973
Vive y trabaja en Barcelona

Sin título
Fotografías
c/u 56 x 83 cm
1999



1999

El Perro

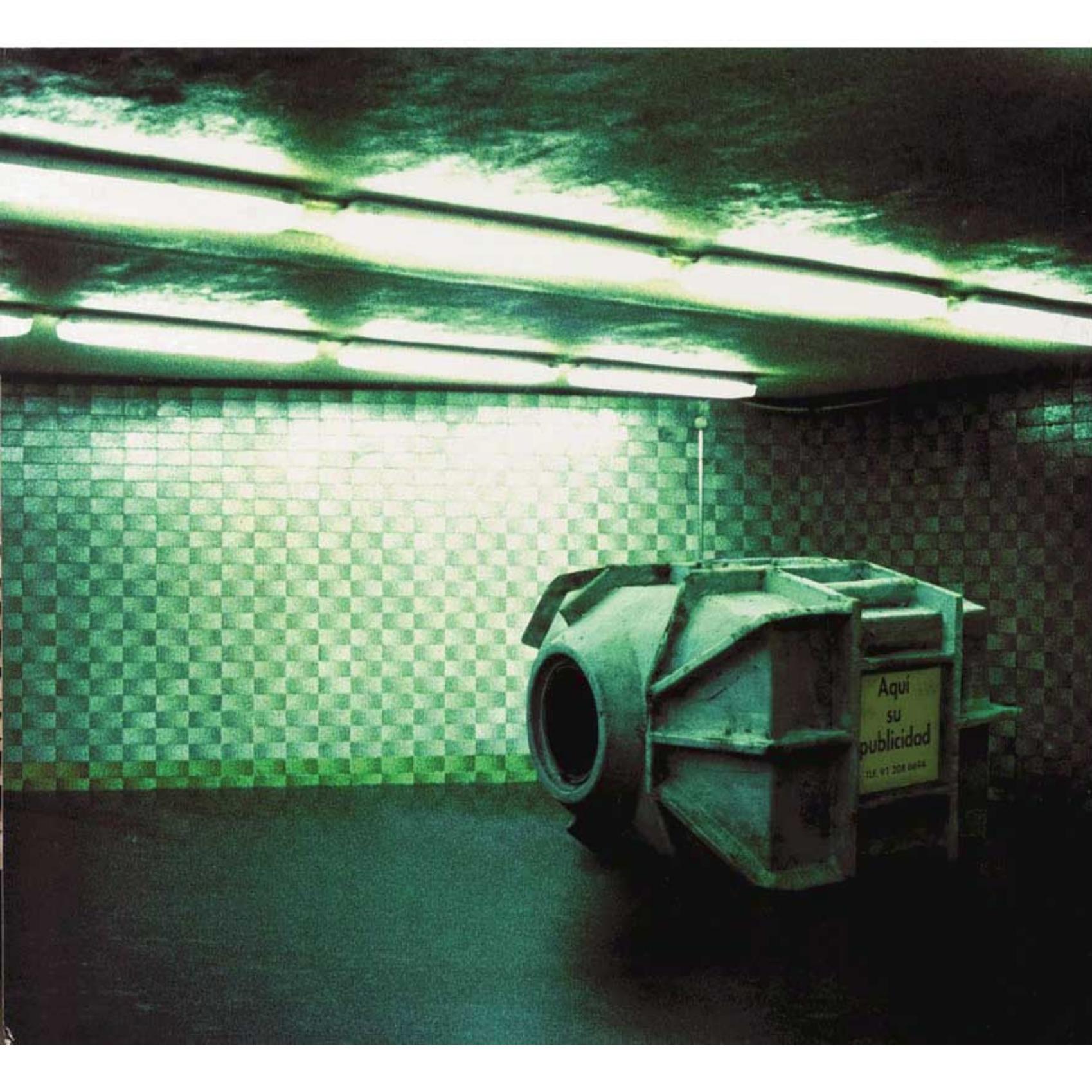
Colectivo artístico, formado en 1986 y desaparecido en 2006, e integrado, hasta entonces, por Pablo España (1970, Madrid), Iván López (1970, Madrid) y Ramón Mateos (1968, Madrid). Los dos primeros continúan en el colectivo Democracia. Viven y trabajan en Madrid

Prototipo de mueble urbano

Fotografía

100 x 110 cm

1999



Aquí
SU
publicidad
TEL. 91 308 0022

1999

Julia Montilla

Barcelona, 1970

Vive y trabaja en Barcelona

Sin título

Fotografía

124 x 124 cm

1999



1999

Sergio Prego

San Sebastián, 1969

Vive y trabaja en Nueva York, EEUU

Tetsuo bound to fail

Vídeo - UOMATIC

17' 30''

1999



2000

Judas Arrieta

Hondarribia, Guipúzcoa, 1971

Vive y trabaja en Donostia y Beijing

Visita al dentista

Técnica mixta

160 x 130 cm

2000



2000

Adriá Juliá

Barcelona, 1974

Vive y trabaja en Los Ángeles, EEUU

Urban Cowboys

Pablo Borrás (Consultor en KPMG) - Fotógrafo: Lindajani Hardjanegara

123 x 182 cm

1999



2000

Abi Lazkok

Bilbao, 1972

Vive y trabaja en Nueva York, EEUU

Activista

Pintura plástica negra sobre madera

195 x 195 cm

2000



2000

Cristina Lucas

Jaén, 1973

Vive y trabaja en Madrid

Acción de caminar

Fotografía

185 x 127 cm

2000



2000

José Álvaro Perdices

Madrid, 1971

Vive y trabaja en Los Ángeles, EEUU

De la serie Placer y legislación

Fotografía

96 x 146 cm

1998



2000

Fernando Renes

Covarrubias, Burgos, 1970

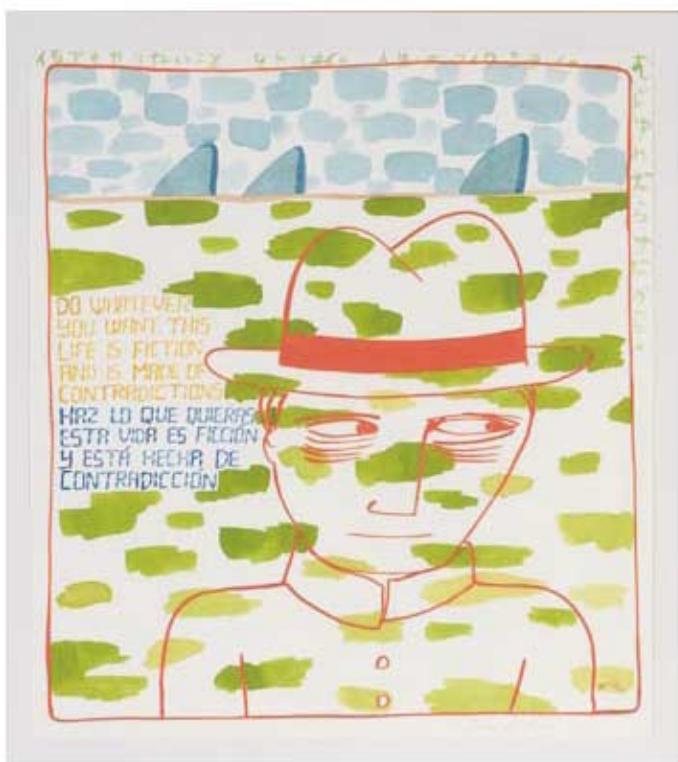
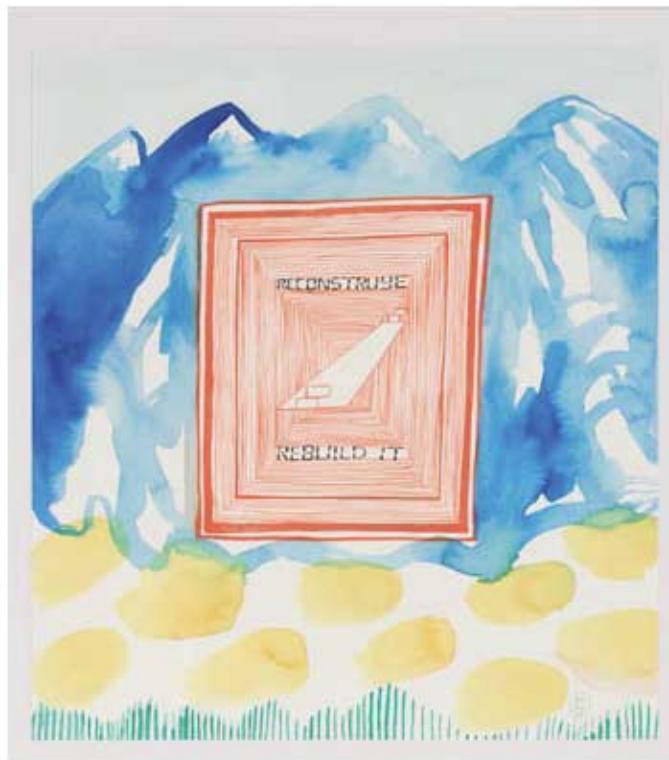
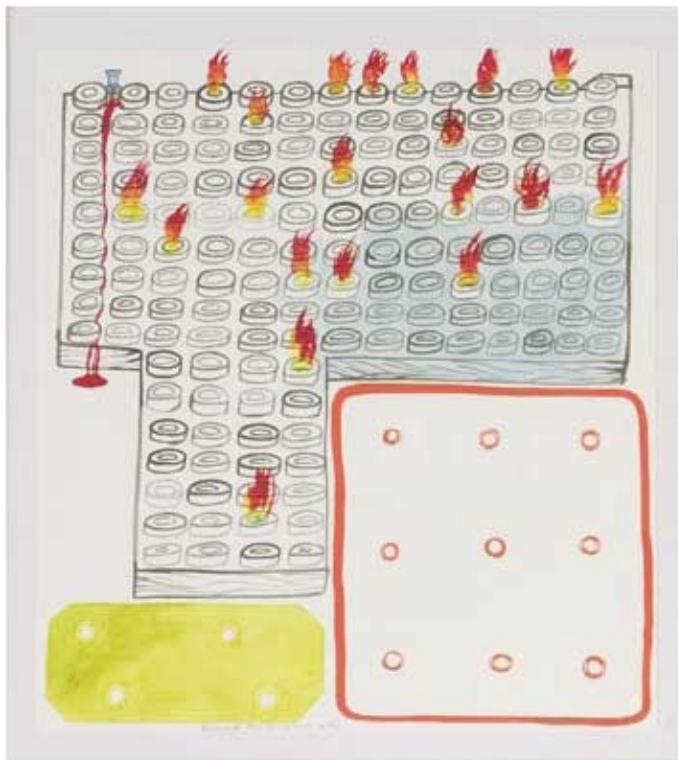
Vive y trabaja en Nueva York, EEUU

De la serie de Dibujos de un hermafrodita

Técnica mixta

c/u 38,7 x 35,2 cm

1999



2000

Antonio de la Rosa

Zaragoza, 1970

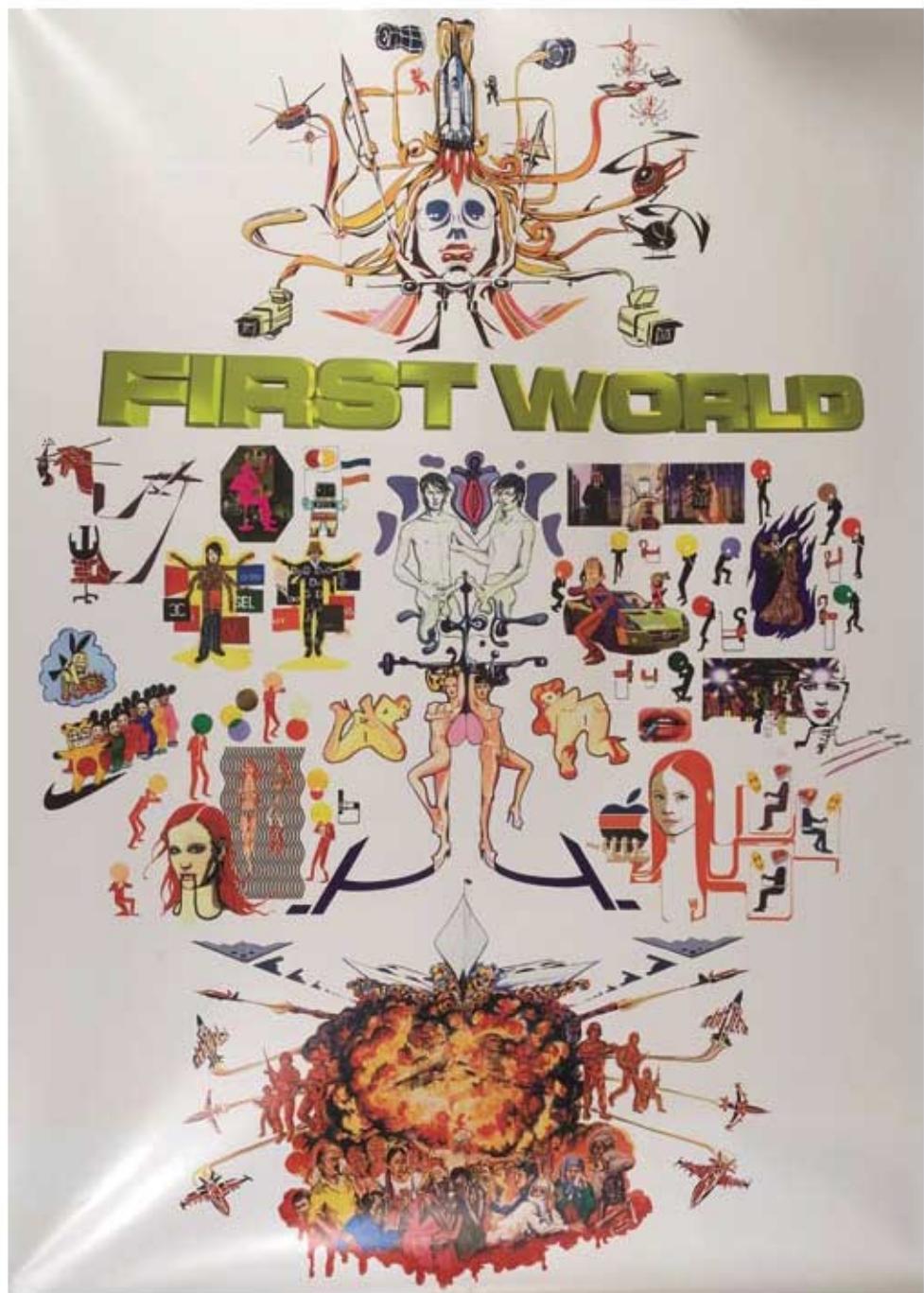
Vive y trabaja en Madrid

First World

Cartel sobre lona

300 x 215 cm

2000



2001

Menchina Ayuso

Madrid, 1972

Vive y trabaja en Madrid

Las siete llaves del éxito

Vídeo - VHS

18'

2001



2001

Sergio Belinchón

Valencia, 1971

Vive y trabaja en Berlín

De la serie Metrópolis

Fotografías

69 x 51 cm / 51 x 69 cm / 36,5 x 67 cm

1997



2001

Naia del Castillo

Bilbao, 1975

Vive y trabaja en Bilbao

Espacio doméstico - Labores

Fotografía

100 x 95 cm

2001



2001

Diana Larrea

Madrid, 1972

Vive y trabaja en Madrid

Sistema de ventilación

Fotomontaje digital

96 x 125 cm

2000



2001

Juan José Lesta

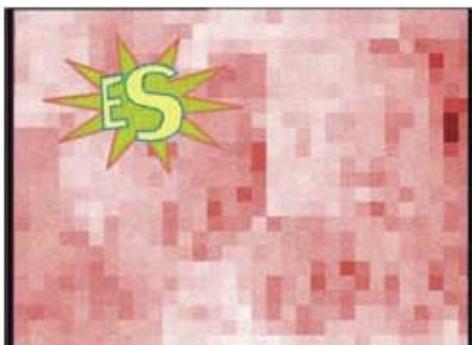
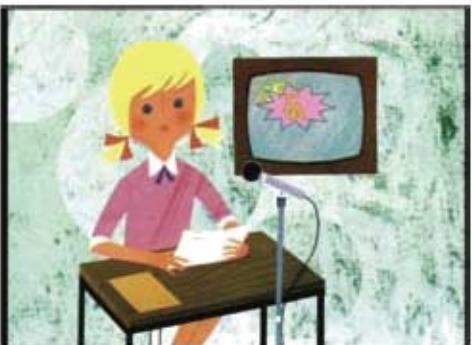
A Coruña, 1971

Vive y trabaja en A Coruña

Estafa

Vídeo - VHS

2001



2001

Maider López

San Sebastián, 1975

Vive y trabaja en San Sebastián

13'2 Verde esmeralda, 13'5 Azul, 13'8 Naranja, 14'1 Amarillo, 14'4 Verde pistacho, 14'7 Rojo, 15'1 Rosa

Instalación en la balaustrada de las escaleras del CBA

Medidas variables

2001



2002

Antón Cabaleiro

Santiago de Compostela, A Coruña, 1977

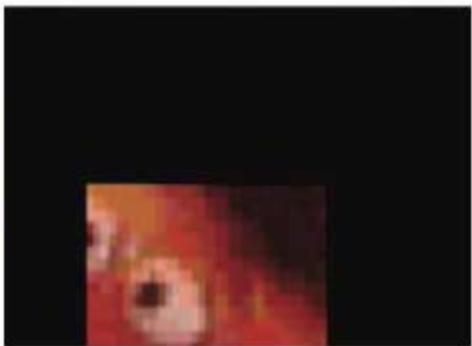
Vive y trabaja en Santiago de Compostela

Caracoles

Vídeo monocanal - VHS

15'40''

2002





Cristina Gómez-Barrio y Wolfgang Mayer

Madrid, 1973/Wertach, Alemania, 1967

Viven y trabajan en Berlín

Collages La Vera /Discoteca Flaming Star

Fotografía/Fotografía y gel translúcido sobre papel

100 x 70 cm/47 x 70 cm

2002

Monsters and Miracles

LOVE AND VANTGARD

+ PARADISE

(hardcore karaoke de berlin)

Discoteca Flaming Star

& **El Arroyo los Cagaos**

(folklorico independiente)



Discoteca Guitarrera Funkstorm

**Quien no fuma ni bebe
algun otro vicio tiene**

Viandar de la Vera (Caceres/Spain) 12.6.2004 19.00-xxx plaza del pueblo

proyecto producido por el instituto de la juventud.

2002

Juan López

Maliaño, Cantabria, 1979

Vive y trabaja en Cantabria

We just want to be the nicest

Vinilo sobre pared

Medidas variables

2002



2002

Iván Pérez

Tineo, Asturias, 1973

Vive y trabaja en Madrid y Mallorca

Sin título

Fotografías

101,5 x 77 cm/100,5 x 77,5 cm/78 x 101,5 cm

2002



2002

Belén Uriel

Madrid, 1974

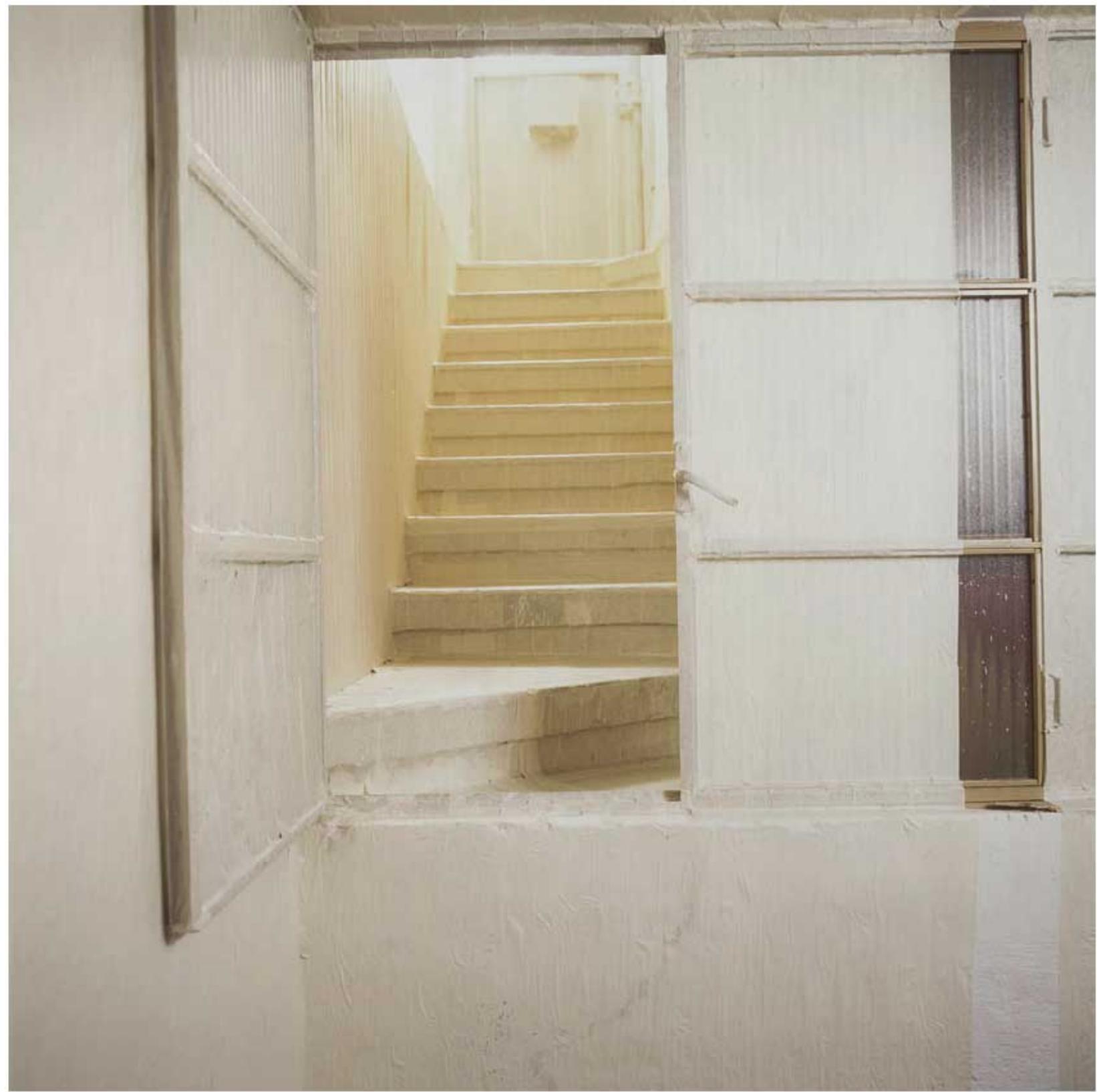
Vive y trabaja en Lisboa y Londres

De la serie Espacios protegidos

Fotografía

70 x 70 cm

2002



2003

Kepa Garraza

Berango, Bilbao, 1979

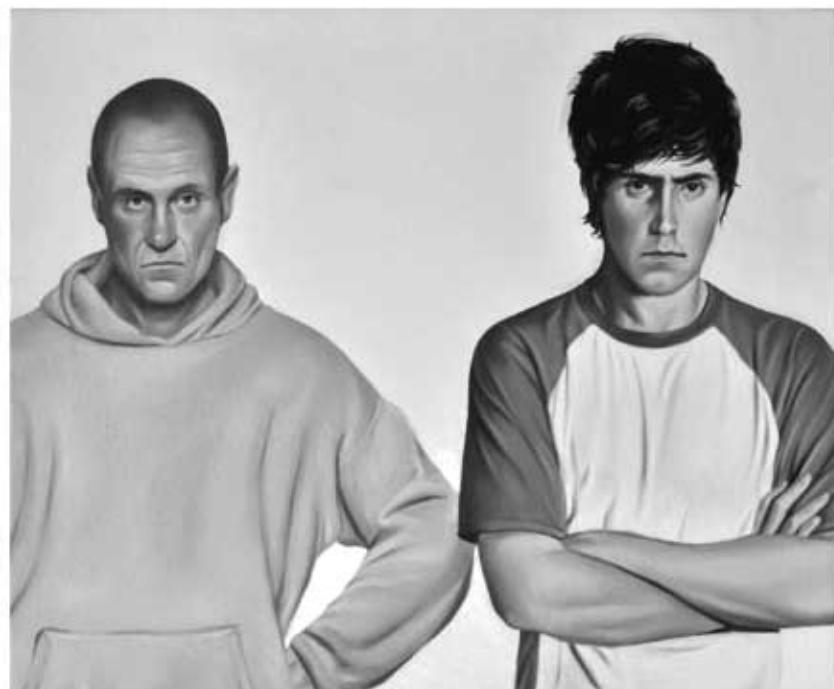
Vive y trabaja en Bilbao

Sin título

Óleos sobre lienzo

38 x 46 cm/33 x 41 cm/33 x 46 cm

2003



2003

Sonia Navarro

Puerto Lumbreras, Murcia, 1975

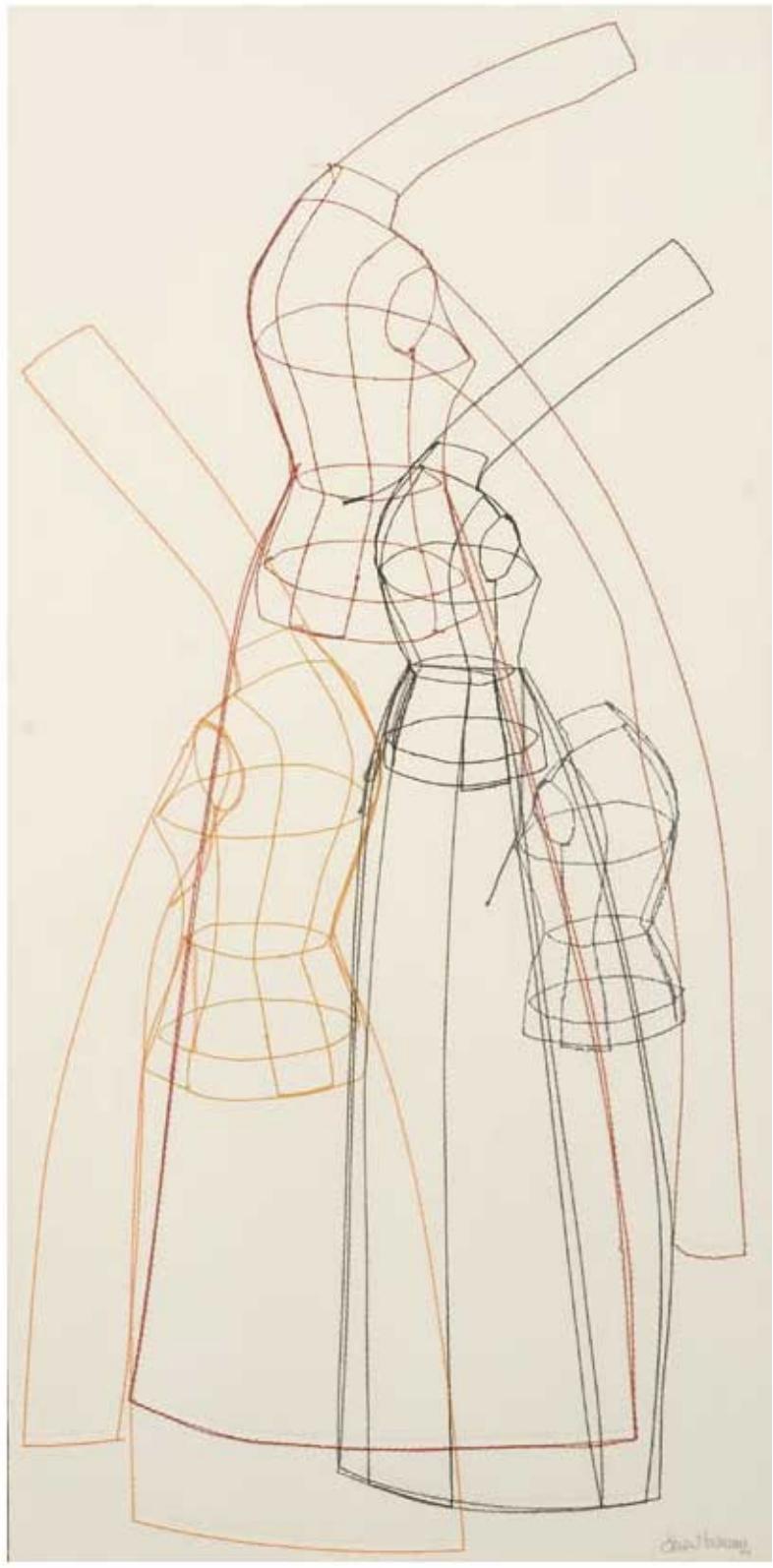
Vive y trabaja en Murcia

Sin título

Hilos de colores cosidos sobre papel

75,5 x 37,5 cm

2003



2005

Regina de Miguel

Málaga, 1977

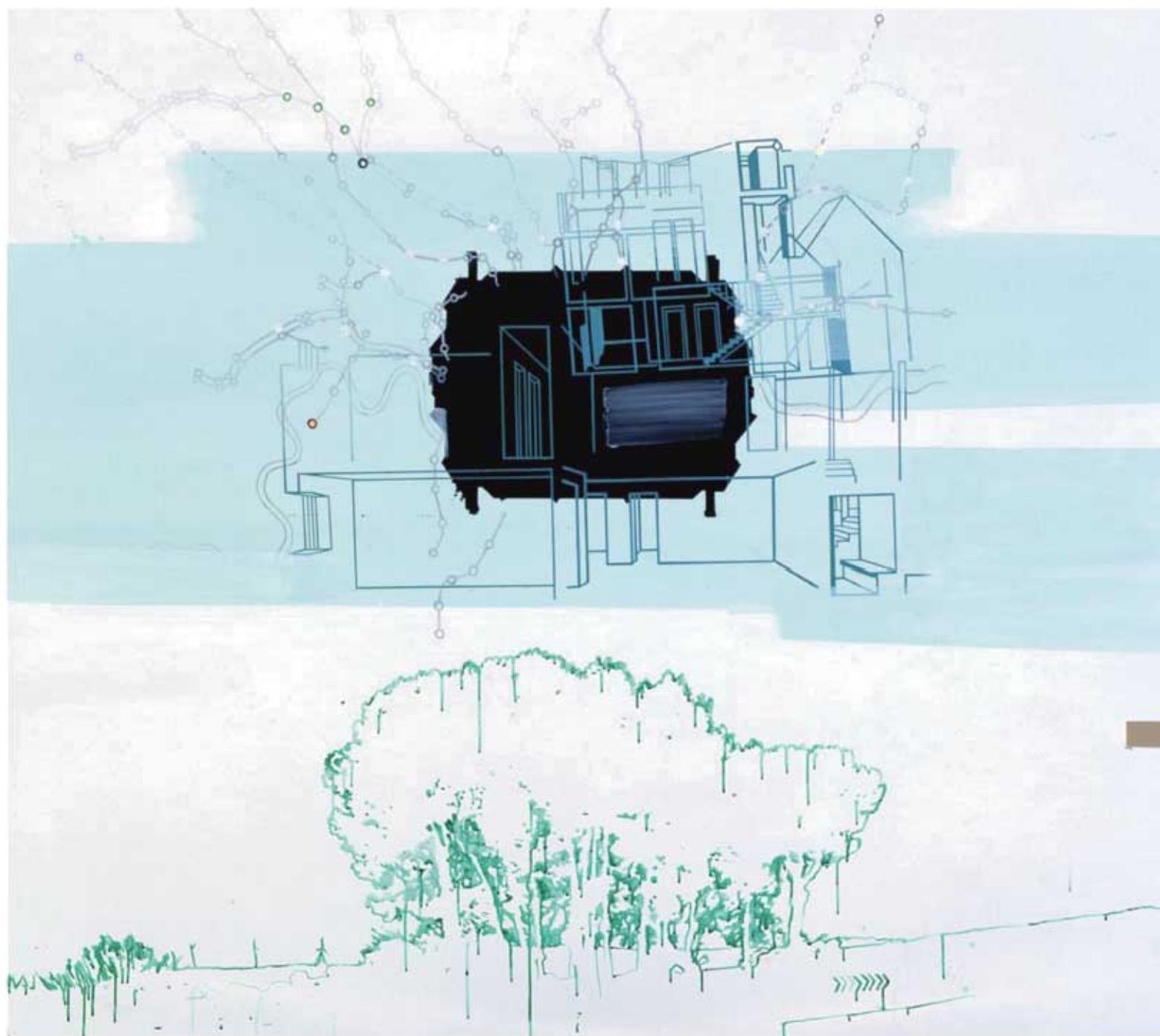
Vive y trabaja en Valencia y Berlín

Terrain vague 16

Acrílico y grafito sobre tela encolada a madera

160 x 180 cm

2006





Antonio R. Montesinos

Ronda, Málaga, 1979

Vive y trabaja en Madrid

Voronoi

Boceto de la intervención en el patio de la Antigua Fábrica de Tabacos

Medidas variables

2010



2005



Miguel Ángel Tornero

Baeza, Jaén, 1978

Vive y trabaja en Madrid y Berlín

Doña Carmen o la compostura

Fotografía sobre dibond

100 x 290 cm

2006



2005

2006

Carlos Irijalba

Pamplona, 1979

Vive y trabaja en Nueva York, EEUU

Switch off all devices V

Mixta fotográfica. C. Print sobre aluminio

100 x 200 cm

2006







Marlon de Azambuja

Sto. Antonio da Patrulha-RS, Brasil, 1978

Vive y trabaja en Madrid

De la serie Desplazamientos

Recorte sobre hoja de revista de arquitectura

19,5 x 23,5 cm

2007



2007

Nuria Fuster

Alcoi, Alicante, 1978

Vive y trabaja en Madrid

Fuerza 8

Hierro y madera

120 x 170 x 80 cm

2007



2007

Antonio Montalvo

Granada, 1982

Vive y trabaja en Granada

Bucéfalo

Óleo sobre lienzo

122 x 165 cm

2008



2008

Santiago Giralda

Madrid, 1980

Vive y trabaja en Madrid

Alex Playroom

Óleo sobre lienzo

170 x 195 cm

2008





Flavia Mielnik

Sao Paolo, Brasil, 1982

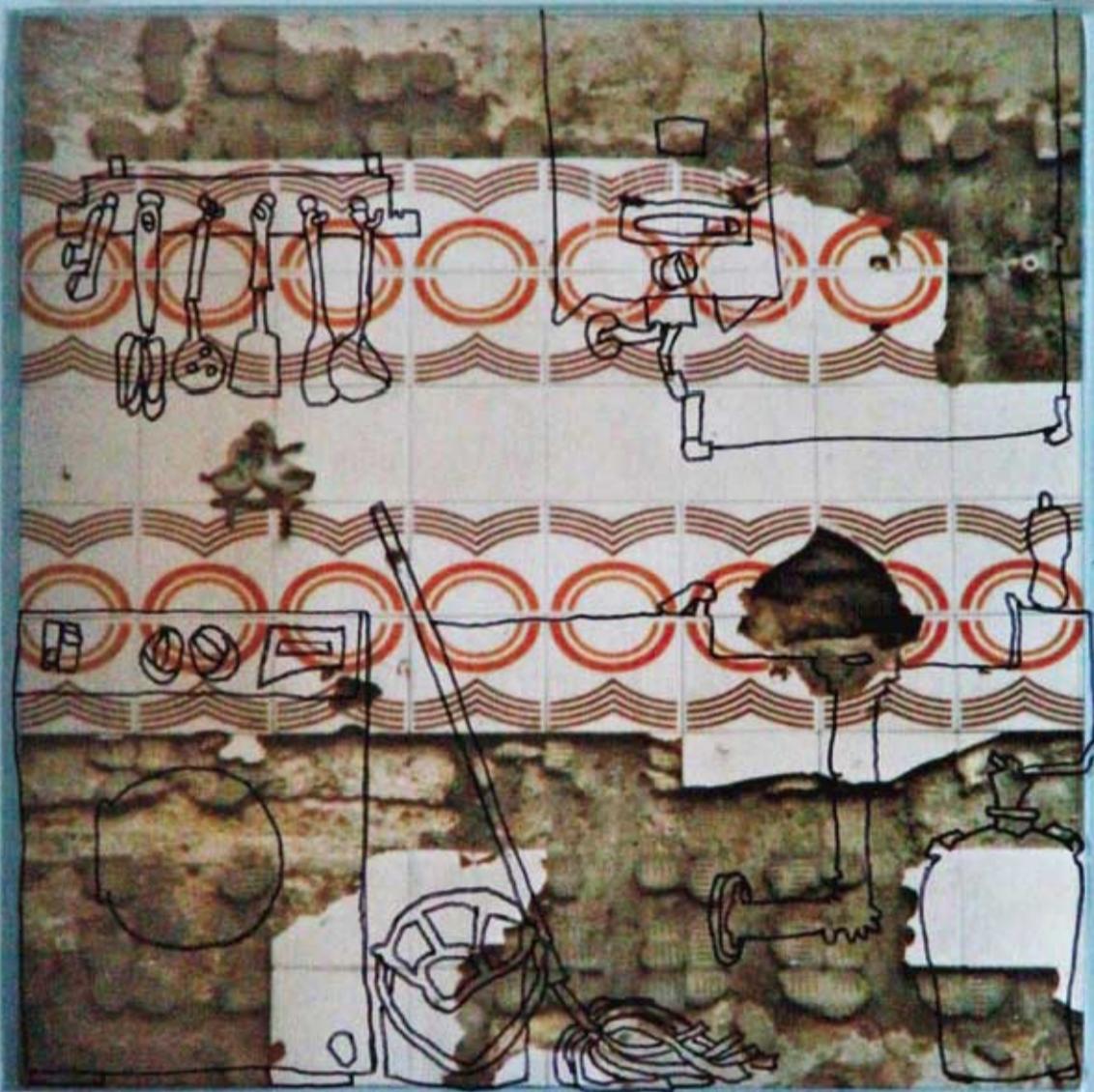
Vive y trabaja en Barcelona

De la serie Cuarto plano. Cocina

Madera, fotografía digital, metacrilato, tornillos y pintura

11 x 11 x 2,5 cm

2008



2008

Damián Ucieda

A Coruña, 1980

Vive y trabaja en Nueva York, EEUU

Running man/Screaming man

Fotografías digitales C-Print

114 x 140 cm/135 x 180 cm

2007/2008



2009

Bongore

Málaga, 1979

Vive y trabaja en Madrid

Hola, soy europeo. ¿Me das trabajo? Selección de sal

Vídeo monocanal

8' 32''

2010



2009

Oliver Laxe

París, 1982

Vive y trabaja en Tánger

Todos vós sodes capitáns

Vídeo

45'

2009



2009

Paloma Polo

Madrid, 1983

Vive y trabaja en Ámsterdam

The eclipse

Vídeo

13'

2009



Listado de artistas

1985	Jesús Castellanos
Pablo Aizolaia	1962 Alcázar de San Juan, Ciudad Real
1953, Durango, Vizcaya	
Jesús Alonso	Félix de la Concha
1958, Bilbao	1962, León
Melquiades Álvarez	Amón Cortés
1956, Gijón, Asturias	1959, Linares, Jaén
Víctor Aparicio	Clemente Díaz Roiz
1958, Tuy, Pontevedra	1956, Gijón, Asturias
Maribel Bacardit	Roberto Díez
1960, Barcelona	1955, León
Ignacio Barcia	Pep Durán Esteva
1960, Madrid	1955, Vilanova y la Geltrú, Barcelona
Dis Berlín	Juan Jesús Enríquez
1959, Ciria, Soria	1956, Villarasa, Huelva
Isidro, Blasco	Joaquín Escuder
1962, Madrid	1961, Alcañiz, Teruel
José Manuel Calzada,	Ramiro Fernández Saus
1960, Sarriá, Lugo	1961, Sabadell, Barcelona
Tono Carbajo	Patricia Gadea
1960, Vigo, Pontevedra	1960, Madrid
Carmen García Gordillo	Alfredo García Revuelta
1960, Valencia	1961, Madrid

Sara Jiménez 1958, Torrubia, Soria	Pepe Nebot 1963, Castellón
Ricardo González Mojardín 1956, Rebollal-Boal, Asturias	Miguel Parra Boyero 1959, Salamanca
Begoña Goyenetxea 1958, Barcelona	Antón Patiño 1957, Monforte de Lemos, Lugo
Pilar Insertis 1959, Madrid	Manuel Paz 1957, Castrelo-Cambados, Pontevedra
Natividad Jiménez Sánchez 1959, Torre del Campo, Jaén	Jorge Pérez Monllor 1961, Alcoy, Alicante
Josepa López Poquet 1955, Villalonga, Valencia	Juan Carlos Pontes Alonso 1961, Madrid
Jaime Lorente 1956, Madrid	Manuel Sáez 1961, Castellón
José M. Maldonado 1962, Madrid	Javier Sampérez 1957, Soria
Antoni Marqués 1956, Sabadell, Barcelona	Jaime Sánchez Alonso 1955, Valencia
Din Matamoro 1958, Vigo, Pontevedra	Pablo Sause 1958, Lugo
Mercedes P. Melero 1959, Palencia	Tolo Segui 1961, Palma de Mallorca
Santiago Moix Sala 1960, Barcelona	Chus Torrens 1957, Huesca
Lita Mora 1958, Cádiz	Juan Ugalde 1958, Bilbao
Ascensión Moratinos 1962, Santa Cruz de Tenerife	Eduardo Vega de Seoane 1955, Madrid

1986	Begoña Egurbide
José Luis Albeada	1958, Barcelona
1963, Valencia	
	Mareta Espinosa
José Francisco Aranda Boch	1957, Madrid
1961, Palma de Mallorca	
	Andoni Euba
Santiago Arranz	1962, Bilbao
1959, Sabiñánigo, Huesca	
	Ramiro Fernández Saus
Chiti Ayuso	1961, Sabadell, Barcelona
1959, Madrid	
	Seve Flores
Maribel Bacardit	1959, Montevideo
1960, Barcelona	
	Carles Gabarró
Ángel Bofarull	1956, Barcelona
1957, Barcelona	
	Alfredo García Revuelta
Francisco Bonilla	1961, Madrid
1958, Teruel	
	Alberto Ibáñez
Mercè Botey	1957, Alcañiz, Teruel
1961, Barcelona	
	Pilar M. Insertis
Cuni Bravo	1959, Madrid
1960, Madrid	
	Pello Irazu
Jordi Canudas	1963, San Sebastián
1963, Vic, Barcelona	
	Trinidad Irisarri
Tono Carbajo	1959, Madrid
1960, Vigo, Pontevedra	
	Jordi Jové
José Carretero	1961, Serós, Lérida
1962, Tomelloso, Ciudad Real	
	José María Larrondo
Andrés Cobo	1958, Villafranca de los Barros, Badajoz
Margarita Cortés	María Lazkano
1962, Elda, Alicante	1960, Bergara, Guipúzcoa

Manuel Macías 1959, Madrid	Ángeles San José 1961, Madrid
Nuria Manso 1960, Barcelona	Alfonso Sánchez Rubio 1959, Trujillo, Cáceres
Emilio Martínez Arroyo 1962, Mislata, Valencia	Óscar Seco 1964, Madrid
Juan Martínez de la Colina 1958, La Coruña	Jesús Alfonso Sicilia Sobrino 1963, Madrid
Lita Mora 1958, Cádiz	Lorenzo Valverde 1961, Barcelona
Felicidad Moreno 1959, Lagartera, Toledo	Ignacio Van Aerssen 1957, Madrid
Miguel Parra Boyero 1959, Salamanca	Santiago Vera 1958, Ciudad Real
Vicente Pastor 1956, Barcellina-Luarca, Asturias	Lomarti 1957, Lugo
Luciano Pérez Llácer 1958, Benetúser, Valencia	1987
Charo Pradas 1960, Teruel	Jesús Alonso 1958, Bilbao
Jesús Ramos 1959, Anaco, Venezuela	Guillermo Aymerich 1964, Santiago de Compostela, La Coruña
Pedro Rovira 1958, Jaén	Ignacio Barcia 1960, Madrid
Manuel Dimas Salamanca 1959, Caracas	Carmen Berenguer 1962, Valencia
Pep Sallés 1956, Sabadell, Barcelona	Víctor Blasco 1962, Valencia

Berta Cáccamo	Evaristo Navarro
1963, Vigo, Pontevedra	1959, Castellón de Rugat, Valencia
Ricardo Cotanda	Ramón Parramón
1963, La Eliana, Valencia	1963, Vic, Barcelona
Javier Elorriaga	Carlos de Paz
1959, Galdakano, Vizcaya	1964, Valladolid
Ignasi Esteve	Agustí Puig
1963, Gerona	1957, Sabadell, Barcelona
Miquel Forrellad	José V. Royo Díez
1958, Sabadell, Barcelona	Zaragoza
José Galindo	Juan Ruiz
1963, Murcia	1957, Riaño de Ibio, Cantabria
Sonia Guisado	Dora Salazar
1960, San Lorenzo de El Escorial, Madrid	1963, Alsasua, Navarra
Roser Lacasa	Alberto Sánchez
1961, Barcelona	1963, Madrid
Manel Llaurado	Rafael Setién
1959, Reus, Tarragona	1957, Laredo, Cantabria
Biel March Simó	Angels Viladomiu
1967, Pollença, Mallorca	1961, Barcelona
José A. Martínez	Darya Von Berner
1959, Arrigorriaga, Vizcaya	1959, Méjico
Jesús Max	1988
1961, Reinosa, Cantabria	Darío Álvarez Basso
Elena Mendizábal	1966, Caracas
1960, San Sebastián, Guipúzcoa	Pepe Cerda
José Luis Moraza	1961, Buñales, Huesca
1960, Vitoria	

Joseph Comajoan	1989
1961, L'Esquirol, Barcelona	Francisco Baena
	1967, Madrid
Dora García	
1965, Valladolid	Marcelo Expósito
	1966, Puertollano, Ciudad Real
Tomás Gimeno	
1962, Calatayud, Zaragoza	Luis Miguel Fernández
	1966, Cacabelos, León
Antonio Gómez Bueno	
1964, Torrelavega, Cantabria	Jacinto Moros
	1959, Cetina, Zaragoza
José M. González Guerrero	
1958, Granada	Antonio Murado
	1964, Lugo
Isabel Hergueta	
1961, San Sebastián	Carmen Navarrete
	1963, Valencia
José M. Martín Edo	
1961, Zaragoza	Marina Núñez
	1966, Palencia
Mariano Mayol	
1965, Palma de Mallorca	César Omar
	Cacabelos, León
Mau Monleón	
1965, Valencia	María José Rodríguez
	1964, Palencia
Isaac Montoya	
1963, Sevilla	
	1990
Ana Navarrete	José Luis Albelda
1965, Valencia	1963, Valencia
José Prieto	Santiago Ayán
1966, Cerralbo, Salamanca	1963, Granada
Pilar Viviente	Isabel Banal
1958, Madrid	1963, Castellfollit de la Roca, Gerona
	Ignacio Caballo
	1965, Guardo, Palencia

Jordi Encinas	Gemma Clofent
1966, Palafrugell, Gerona	1966, Valls, Tarragona
Javier Esteban	Eduardo G. R. Cortils
1963, Alcora, Castellón	1963, San Pedro del Pinatar, Murcia
José Antonio Hergueta	Alex Francés
1966, Málaga	1962, Valencia
José Ramón Lido	Manuel Ludeña
1968, Yecla, Murcia	
Javier Molla	Teresa Marín
1962, Onteniente, Valencia	1986, Valencia
Natividad Navalón	Pello Mitxelena
1961, Valencia	1963, Oyarzun, Guipúzcoa
José Julián Ochoa	Nofre Moya
1961, San Fernando, Cádiz	1964, Palma de Mallorca
Francisco Ruiz de Infante	Carlos Oliver
1966, Vitoria	1962, Almería
Alberto Sánchez	Juan Carlos Román
1963, Madrid	1961, Bilbao, Vizcaya
José Luis Santalla	Santiago Sierra
1965, Madrid	1966, Madrid
1991	Montserrat Soto
Ana Laura Aláez	1961, Barcelona
1964, Bilbao	Cuco Suárez
Víctor Bastida	1961, Pola de Laviana, Asturias
1986, Madrid	Francisco Utray
Daniel Canogar	1962, Sevilla
1964, Madrid	Luis Sánchez de la Madrid
	1964, Madrid

1992

Miren Arenzana
1965, Bilbao

Bene Bergado

1963, Salamanca

Nuria Canal

1965, Briviesca, Burgos

Marcel Ges

1965, Santa Coloma de Gramanet, Barcelona

Toni Giró

1966, Barcelona

Carles Guerra

1965, Amposta, Tarragona

Daniel Gutiérrez Verbis

1968, León

Pilar Laperal

1963, Madrid

Gabriel Perezzan

1963, Valladolid

Susana Rabanal

1969, Madrid

Dick Rekalde

1963, Pamplona

Manuel Saéz

1968, Fuenterrabía, Guipúzcoa

Martín Sampedro

1966, Santander

Juan Urrios

1962, Barcelona

Eulalia Valldosera

1963, Villafranca del Penedés, Barcelona

1993

Xavier Arribas

1963, San Sebastián

Mario de Ayguavives

1968, Zaragoza

Jordi Bressemer Sabaté

1966, Molins de Rei, Barcelona

Ángeles del Canto

1964, Madrid

Maria Cusachs

1964, Mataró, Barcelona

Alberto Gálvez

1963, Orihuela, Alicante

Sonsoles García-Ramos

Vigo, Pontevedra

Eduardo López

1965, San Sebastián

José Vicente Martín

1968, Melilla

Santiago Mayo

1965, A Coruña

Belén Moreno

1966, San Sebastián

Itziar Okariz

1965, San Sebastián

Alberto Peral 1963, Santurce, Vizcaya	Manu Muniategiandikoetxea 1966, Bergara, Guipúzcoa	
Txuspo J. Poyo 1963, Pamplona	Pepe Murciego 1967, Coca, Segovia	
Sonia Rueda 1964, Baracaldo, Vizcaya	María Jesús Rello 1967, Madrid	
1994	Rafael Suárez 1967, Madrid	
Martí Ansón 1967, Mataró, Barcelona	Nekane Zaldua 1969, Usurbil, Guipúzcoa	
Mikel Bergara 1965, Irán, Guipúzcoa	1995 Óscar Alonso Molina 1971, Madrid	
Patricia Escario 1964, Madrid	Oriol Font 1968, Barcelona	Ricardo Echevarría 1972, Toledo
Txaro Fontalba 1965, Pamplona	Enrique Marty 1969, Salamanca	
Gemma García Hijosa 1969, Madrid	Gonzalo Mayoral 1967, Madrid	
Kepa Landa 1969, Arizcun, Navarra	Jorge Miravalles 1970, Madrid	
Alicia Martín 1964, Madrid	Carmen Molinero 1968, Zaragoza	
Mateo Maté 1964, Madrid	Begoña Muñoz 1970, Pamplona	
Chelo Matesanz 1964, Reinosa, Cantabria	Mar Núñez 1965, Madrid	

Asier Pérez-González 1964, Madrid	Esperanza Casa, Equipo Límite 1967, Valencia
José Piñar 1967, Granada	Carmen Roig, Equipo Límite 1967, Valencia
Manuel Robledo 1966, Madrid	Javier Longobardo 1969, Gijón
Jesús Segura 1967, Cuenca	Juan Mercado 1967, Úbeda, Jaén
José Luis Vicario 1966, Torrelavega, Cantabria	Javier Pérez González 1968, Bilbao
Joaquín A. Villa 1967, Madrid	Enrique Radigales 1970, Zaragoza
Oier Villar 1969, San Sebastián, Guipúzcoa	Tere Recarens 1967, Arbúcies, Gerona
1996	Mabi Revuelta 1967, Baracaldo, Vizcaya
Ángeles Agrela 1966, Úbeda, Jaén	Fernando Sánchez Castillo 1970, Madrid
Lara Almarcegui 1972, Zaragoza	Lluís Torrens 1966, Cornellá de Llobregat, Barcelona
Mónica Alonso 1970, A Fonsagrada, Lugo	1997
Joan Datzira 1966, Manresa, Barcelona	Olga Adelantado 1970, Valencia
David Miguel Díaz 1974, Cuenca	Ibon Aranberri 1969, Eibar, Guipúzcoa
Idoia Elósegui 1968, Tolosa, Guipúzcoa	Rosalía Banet 1972, Madrid

Daniel Berdala	Juan Carlos Bracho
1968, Barcelona	1970, La Línea, Cádiz
Jon Mikel Euba	Joaquín Gáñez
1967, Bilbao	1969, Barcelona
Ana Fernández	Eduardo Gaviña
1968, La Coruña	1969, Llodio, Álava
Nicolás Fernández Mabillard	Marta de Gonzalo
1968, Ginebra	1971, Madrid
Arancha Goyeneche	Sofía Jack
1967, Santander	1969, Madrid
Carmen Hernández Catalán	Raimon Julibert
Jesús Hernández Verano	1972, Barcelona
1970, Puerto de la Cruz, Tenerife	Lina Moreno
Tucho Molina	1974, Madrid
1967, Torredonjimeno, Jaén	Joxerra Melguizo
Andrés Monteagudo	1968, Vitoria
1970, Granada	Elisabet Merino
Publio Pérez Prieto	1974, San Sebastián
1973, Mérida, Badajoz	Carmen Nogueira
Marco Roso	1970, Vigo, Pontevedra
1971, Madrid	Aitor Ortiz
Laura Torrado	1971, Bilbao
1967, Madrid	Ester Partegàs
1998	1972, La Garriga, Barcelona
Ricardo Álvarez	Julia Rivera
1973, Badalona, Barcelona	1975, Jerez, Cádiz
Alberto Baraya	Francisco Sanmartín
1968, Bogotá	1969, Valencia

Maris Stella Serrano	2000
1974, Toledo	Ixone Arregi
	1975, Bilbao
Santiago Ydáñez	
1969, Puente de Génave, Jaén	Judas Arrieta
	1971, Hondarribia, Guipúzcoa
1999	
Vicente Blanco	Maria Cañas
1974, Santiago de Compostela, A Coruña	1972, Sevilla
Belén Cueto	Javier Casaseca
1970, Madrid	1970, Zamora
Gorka Elizagirre	Adrià Julià
1971, San Sebastián	1974, Barcelona
Pablo España, El Perro	Abi Lazkoz
1970, Madrid	1972, Bilbao
Iván López, El Perro	Cristina Lucas
1970, Madrid	1973, Jaén
Ramón Mateos, El Perro	Noemy Montes
1968, Madrid	1976, La Coruña
Iñaki, Garmendia	Fermín Moreno
1972, Ordizia, Guipúzcoa	1970, Bilbao
Cristina Martín Lara	José Álvaro Perdices
1972, Málaga	1971, Madrid
Leónidas Martín Saura	Fernando Renes
1974, Zaragoza	1970, Cobarrubias, Burgos
Julia Montilla	Consol Rodríguez
1970, Barcelona	1972, Barcelona
Sergio Prego	Juan Fco. Romero
1969, San Sebastián	1972, Sevilla
Mireia Sallarès	Carme Romero
1973, Barcelona	1973, Lérida

Antonio de la Rosa	2002
1970, Zaragoza	Lucía Arjona
Eduardo Sourrouille	1974, Montilla, Córdoba
1970, Basauri, Vizcaya	Antón Cabaleiro
	1977, Santiago de Compostela, A Coruña
2001	
Menchina Ayuso	Juan Francisco Casas
1972, Madrid	1976, La Carolina, Jaén
Sergio Belinchón	Paul Ekaitz
1971, Valencia	1977, Barcelona
Naia del Castillo	Elena Genis Falgueras
1975, Bilbao	1973, Figueras, Gerona
Oier Etxeberria	Cristina Gómez Barrio
1974, Azpeitia, Guipúzcoa	1973, Madrid
Diana Larrea	Juan López
1972, Madrid	1979, Maliaño, Cantabria
Juan Lesta	Iván Pérez
1971, La Coruña	1973, Tineo, Asturias
2003	
Maider López	Javier Arce
1975, San Sebastián	1973, Santander
Moisés Mañas	Zigor Barayazarra
1973, Elda, Alicante	1976, Bilbao
Joan Morey	Kepa Garraza
1972, Palma de Mallorca	1979, Berango, Vizcaya
Valérie Prot	Juan González
1977, Montmorillon, Francia	1973, Madrid
Susana G. Romanos	Elba Martínez Etxeberria
1972, Castejón de Navarra, Navarra	1974, Pamplona
Pepo Salazar	Ángel Masip Soriano
1972, Vitoria	1977, Alicante

Maria Antònia Mir Sastre 1977, Sa Pobla, Mallorca	Moisés Mahiques 1976, Quatretonda, Valencia
Sonia Navarro 1975, Puerto Lumbreras, Murcia	Juan José Martín Andrés 1978, Soria
Gemma París 1975, Barcelona	Regina de Miguel 1977, Málaga
Mariona Vilaseca Arimany 1978, Manresa, Barcelona	Antonio R. Montesinos 1979, Ronda, Málaga
	Miguel Ángel Tornero 1978, Baeza, Jaén
2005	
Gabriela Bettini 1977, Madrid	
María Castelló 1979, Madrid	2006
Philip Morris, Colectivo IDADES 1974, Dublín	Irma Álvarez-Laviada 1978, Gijón
Carolina Padilla Villarraga, Colectivo IDADES 1976, Bogotá	Cristina Astilleros 1979, Ciudad Real
Daniel Desidedrio Páez Castillo, Colectivo IDADES 1975, Bogotá	Julio G. Falagán 1979, Valladolid
Jordi Puig Vilà, Colectivo IDADES 1982, Barcelona	Miguel Ángel Fernández 1976, Yeste, Albacete
Antonio Urquijo de Simón, Colectivo IDADES 1979, Madrid	David Ferrando Giraut 1978, Negreira, A Coruña
Emilio Jiménez Sánchez 1978, Madrid	Carlos Iríjalba 1979, Pamplona
Aitor Lajarín 1977, Vitoria	Fermín Jiménez Landa 1979, Pamplona
Ana Lou 1978, Madrid	Pablo Pérez Sanmartín 1980, Pontevedra
	Riiko Sakkinen 1976, Helsinki

Juan Zamora	Raúl Hidalgo
1982, Madrid	1980, Alcázar de San Juan, Ciudad Real
2007	
Gemma Perales García, AGGTELEK	Hisae Ikenaga
1982, Barcelona	1977, México DF
Alejandro Vallés González, AGGTELEK	Oliver Laxe
1982, Barcelona	1982, París
Enrique Aguilar Suing	Mariona Moncunill
1983, Piñas, Ecuador	1984, Tarragona
Bongore	Antonio Montalvo
1979, Málaga	1982, Granada
Carlos Albalá	Lucía Paula Moreno, MOMU & NO ES
1979, Madrid	1982, Basilea
Cristóbal Aparicio	Eva Noguera, MOMU & NO ES
1979, Valladolid	1979, Barcelona
Ion Arregi	Ubay Murillo
1982, San Sebastián	1978, Santa Cruz de Tenerife
Karmelo Bermejo	José Otero
1979, Málaga	1979, Las Palmas de Gran Canaria
Carlos Fernández Pello	Paloma Polo
1985, Madrid	1983, Madrid
Nuria Fuster	Jorge Satorre
1978, Alcoy, Alicante	1979, México DF
Julio Galeote	Teresa Solar Abboud
1977, Madrid	1985, Madrid
Amaya González Reyes	Marlon Souza de Azambuja
1979, Sanjenjo, Pontevedra	1978, Sto. Antonio da Patrulla-RS, Brasil
Ali Hanoon Hanon	Daniel Steegmann Mangrané
1982, Madrid	1977, Barcelona

Federico Vladimir Strate	Raquel Labrador
1983, Buenos Aires	1980, Sevilla
2008	Irma Marco
Elssie Ansareo	1981, Valencia
1979, México DF	Alain M. Urrutia
Sae Aparicio	1981, Bilbao
1982, Ávila	Flavia Mielnik
Estéfani Bouza	1982, São Paulo, Brasil
1983, As Pontes, A Coruña	Oriol Nogues
Busto Bocanegra	1984, Reus, Tarragona
1984, Torrejón de Ardoz, Madrid	Ariadna Parreu
Victoria Diehl	1982, Reus, Tarragona
1978, La Coruña	Enrique Piñuel
Miren Doiz	1978, Salamanca
1980, Pamplona	Marina R. Vargas
Verónica Eguráres	1980, Granada
1979, Pamplona	Isabel Tallos
Helena Fernández-Cavada	1983, Madrid
1979, Madrid	Arantzazu Tomás
Chema García	1981, Bilbao, Vizcaya
1981, Elche, Alicante	Zoé T. Vizcaíno
Ignacio García	1979, Ciudad de México
1987, Madrid	Damián Uceda
Santiago Giralda	1980, La Coruña
1980, Madrid	
Amaya Hernández	2009
1980, Madrid	Mª del Pilar Álvarez
Sae Aparicio	1982, Valladolid
1982, Ávila	

Ion Arregi 1982, San Sebastián, Guipúzcoa	Paloma Polo 1983, Madrid
Bongore 1979, Málaga	Daniel Silvo 1982, Cádiz
Usoa Fullaondo 1979, Getxo, Vizcaya	Ismael Teira 1987, Boiro, A Coruña
Ana García-Pineda 1982, Sabadell, Barcelona	Javier Blanco, TXP (todo por la Praxis) 1984, Madrid
Nerea Goicoechea 1979, Baracaldo, Vizcaya	Luis Martín, TXP (todo por la Praxis) 1986, Madrid
Ali Hanoon Hanon 1982, Madrid	Oriol Vilanova 1980, Manresa, Barcelona
Raúl Hidalgo 1980, Alcázar de San Juan, Ciudad Real	Maya Watanabe 1983, Lima
Álvaro Icaza 1982, Lima	
Daniel Jacoby 1985, Lima	
Fermín Jiménez Landa 1979, Pamplona	
Oliver Laxe 1982, París	
Cristina Llanos 1981, Madrid	
Daniel Llaría 1985, Logroño	
Blanca Nieto 1981, Gijón	

ISBN: 978-84-96028-91-3



9 788496 028913 >

Organiza:



Colaboran:

